



Diócesis de San Juan de los Lagos Diciembre 2024 No.535

Boletín de Pastoral

Vida pastoral y formación integral



Adviento

2 0 2 4

SUMARIO

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 28 A. P. 21
Tel. (395) 785 0020
cpastoral@gmail.com
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Jaime Fonseca González, Pbro. Ildfonso García, Pbro. Alonso Jiménez Gómez, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Miguel Ángel Ramírez Hernández.

1.- Editorial	1
2.- Voz del Pastor	2
3.- Espiritualidad Pastoral <i>Jubileo y cuidado de la Creación</i>	3
4.- Iglesia en salida <i>La Iglesia nos llama a la eco-metanoia</i>	5
5.- Forjando cultura con identidad cristiana <i>Si comparto una foto ¿Realmente hubo Navidad?</i>	7
6.- Raíces vivas de nuestra fe <i>Palabras de Mons. José Leopoldo González González</i>	9
7.- Cultura del buen trato <i>La importancia de denunciar el abuso sexual por parte de miembros de la Iglesia.</i>	10
8.- "Ni muy muy, ni tan tan" <i>Acontecimiento del Tepeyaca mensaje de Salvación</i>	12
9.- Tips TIC <i>Seguridad y privacidad primero</i>	13
10.- Página pedagógica <i>Con María nos preparamos para recibir al rey de justicia y de paz</i>	14
11.- Subsidio de Evangelización y Pastoral <i>Adviento 2024</i>	15
12.- Jubileo 2025 <i>Signos del Jubileo</i>	49

Termina un año lleno de sorpresas, muchas de las cuales no dejan de traer preocupación por nuestro futuro. Los problemas activan muchas de nuestras emociones más instintivas o automatizadas: miedo, ira, prejuicios y aprehensiones, intolerancia... Pero en vez de lamentarnos, asustarnos o desear la fuga, es bueno pensar qué está en nuestras manos hacer para sacar provecho de la situación y creativamente intervenir para disminuir los males. Es el Espíritu Santo el que va guiando a la Iglesia. La obra es de Dios, no un proyecto nuestro. Más que ver los problemas, es preciso ver las oportunidades. Ser capaces de ver lo positivo en esta confusa situación, para reevaluar lo que hacemos, repensar nuestros objetivos, replantear nuestros esquemas económicos, sociales y religiosos, y comprometernos a materializar mejoras en proyectos realistas cuanto antes.

No podemos controlar todo lo que pasa a nuestro alrededor. Las decisiones de otras personas y los hechos consumados, por mucho que nos afecten, no podemos hacer nada para cambiarlos, y sólo nos queda aceptarlos en paz y buscar salidas positivas. Lo que sí está en nuestras manos controlar es nuestra reacción a esas decisiones y las situaciones que provocan en nuestra vida. Sin agobios ni reproches sino con sentido práctico y constructivo. Somos protagonistas de nuestro propio destino.

Es importante, con el método del conversatorio espiritual, pensar en oración, junto con otros y desde la fe, cómo hemos llegado a la situación en la que estamos y a la que previsiblemente nos dirigimos. Pedimos la luz del Espíritu para identificar claramente el problema nuclear. El pasado no podemos cambiarlo, sólo aprender de él para actuar o reaccionar de una forma diferente. Lo importante es pensar menos en el problema y más en las posibles soluciones y oportunidades que podemos tener. "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de intrepidez, poder, amor y dominio propio" (2Tm 1,7).

Que no nos deje bloqueados la primera impresión. Hay que procesar conscientemente la información de que disponemos, y ver cómo afecta nuestra capacidad de análisis los modos como la recibimos, para ver si realmente es tan grave el problema. Si es problema, hay que buscar la solución. Conviene distanciarnos mental y emocionalmente del problema, mirarlo con cierta perspectiva, salirnos del entorno emotivo que nos condiciona, percibir todo el contexto en el ocurre, y buscar detalles que nos puedan inspirar nuevas ideas-fuerza. ¿A quién beneficia esta situación? No dejarnos bloquear.

Así podemos identificar con precisión ese "problemon" que parece inabordable, y dividirlo en "problemitas" que podemos atacar uno tras otro: Paso a paso se llega lejos. Establecer prioridades, pues no es posible ocuparse de todo al mismo tiempo. Pensar por dónde conviene empezar a trabajar ante esos desafíos. Si los anotamos en una lista, podremos darnos el gusto de ir tachando lo que vamos terminando. Nos dará una sensación de control sobre la situación, que reforzará nuestro ánimo para seguir trabajando en el siguiente punto de la lista. Eso es precisamente la planeación pastoral.

Debemos descubrir las causas y actuar sobre ellas, y no solamente sobre sus síntomas. Ver el problema directamente, corriendo riesgos, fijándonos en el origen del peligro para afrontarlo eficazmente. Atrevernos a imaginar acciones que al principio parecían ser propias de personas o entidades con muchos más recursos. Más que un mega-plan, preferible una versión light más asequible. Buscar inspiración a través de una forma de pensar libre de condicionamientos, pero iluminada por la fe y por la herencia de tantos valores recibidos que nos han dado consistencia en la historia. Contemplar posibles soluciones como si aún no hubiera reglamentos, limitaciones económicas, logísticas, etc... Participar de ese sueño de Dios al encarnarse y morir por nosotros. El viaje es más grato cuando los viajeros se ayudan como un solo cuerpo, complementando las propias habilidades con las de las demás personas, y contando con la ayuda de Dios.

Todos los días nos involucramos emocionalmente en situaciones complicadas de asumir y para poder superarlo hay que analizar desde diferentes perspectivas los problemas para luego "hallar la luz al final del túnel". Transformar problemas en oportunidades nos hace ver la vida de modo más sencillo y sereno, y mejora nuestro bienestar.

No hay soluciones correctas o incorrectas, lo importante es que nos ayude a resolver el problema. Las personas y los grupos funcionamos de manera diferente, y puede que una solución le funcione a alguien, pero a otro no. No nos paralicemos buscando la solución perfecta, porque es probable que jamás la encontremos. Es cuestión de ponerla en práctica e ir ajustándola a lo largo del camino. Dios ha querido que nos movamos en la fe, y aún no en la visión. Así que: Respira hondo, relájate, detente un momento para pensar en serio con otros hermanos, pero no te quedes inmovilizado.

“Que Dios, de quien
procede la esperanza,
llene de alegría
y de paz su fe”
(Rm 15,13).

Muy queridos hermanas y hermanos en Cristo el Señor.

Al iniciar el tiempo de Adviento, recordamos el advenimiento del Salvador en nuestra carne, y avivamos la expectación gozosa del último advenimiento de Jesús lleno de gloria. Esa ansiosa espera aviva nuestra esperanza y nos invita a renovar nuestro compromiso con la vida y el cuidado responsable de toda la creación.

La Navidad nos revela que Dios se hizo pequeño y humilde al encarnarse en medio de nosotros, habitando nuestro contradictorio mundo y amándolo de una manera especial. En este tiempo, estamos llamados a acoger esa presencia amorosa de Dios en nuestra vida cotidiana, abriendo nuestro corazón a la esperanza y a la bondad. Cada gesto de amor y cada acción de cuidado hacia el prójimo y hacia el medio ambiente, componentes todos de la creación de Dios, es una señal de la esperanza que Cristo vive en nuestro corazón.

Hoy, más que nunca, el mundo necesita de personas que, inspiradas por la fe, se comprometan en la preservación, conservación y promoción de nuestro planeta. Así como Cristo vino a traernos una vida nueva, estamos invitados a cuidar de la "casa común" que nos ha sido dada y que heredaremos a las próximas generaciones, protegiendo y cuidando con amor todo lo que Dios creó, haciéndonos partícipes de su dominio.

Que este Adviento y Navidad nos inspiren a sembrar esperanza, cultivando actitudes de respeto y cuidado hacia la creación y siendo portadores de paz y alegría para todos los seres vivos. Junto con María y san José acojamos a Jesús en nuestros corazones y en nuestras familias y ambientes de trabajo, dejemos que su luz ilumine nuestro compromiso por construir un mundo más justo y por el cuidado integral de la creación.

El Papa Francisco en la bula "Spes non confundit" con la cual convoca al Jubileo de la Esperanza 2025, nos hace la invitación a redescubrir la fe en Jesucristo y renovar la esperanza en un mundo que frecuentemente se ve aislado por el temor y la incertidumbre. Subraya que el Jubileo es un llamado a la Iglesia toda y a cada uno de los fieles a ser testigos de esperanza y agentes de caridad, ante los desafíos contemporáneos. Por eso eligió el lema "Peregrinos de la Esperanza".

Espero que el subsidio pastoral de este boletín sea utilizado para propiciar encuentros de evangelización en los sectores parroquiales, ranchos, barrios, colonias y fraccionamientos, colaborando agentes de los grupos parroquiales y los movimientos apostólicos con los agentes de cada sector, para que se conserven y mejoren las posadas tradicionales, se conviva sanamente, y se proyecte o concrete alguna forma de continuidad a lo largo del año.

Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual. Cúbrenos con tu manto Madre Santísima de San Juan.
Con mi bendición y aprecio:

Mons. José Leopoldo González González
Obispo de san Juan de los lagos



JUBILEO Y CUIDADO DE LA CREACIÓN

(P. Francisco Escobar Mireles)

El año 2025 será un tiempo verdaderamente extraordinario para la Iglesia, pues celebraremos un Año Jubilar convocado por el Papa Francisco. Los Años Jubilares son ocasiones especiales de renovación espiritual que se celebran cada 25 años. Son tiempos de gracia en los que se invita a los fieles a una conversión más profunda.

Este 24 de diciembre 2024 se abre la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro; el 29 en San Juan de Letrán; el 1 enero 2025 en Santa María la Mayor, y el 5 enero en San Pablo extramuros. Se cerrará la del Laterano el 28 diciembre 2025; y San Pedro en el Vaticano el 6 enero 2026, como clausura del Jubileo.

Según la tradición hebrea, el Jubileo se celebraba cada año cincuenta, con diversas implicaciones sociales y económicas. Los hebreos caídos en desgracia, convertidos en esclavos para pagar deudas, quedaban libres, y las propiedades que habían vendido por sus dificultades financieras se restituían a sus propietarios originales. Ese año la tierra no se cultivaba para permitirle regenerarse.

Era una forma utópica de justicia social, pues por la dignidad de la persona se le devolvía su libertad y su tierra, y de compasión y respeto por la tierra, dada por Dios a personas para que vivan en paz y en la abundancia. Era memorial de la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto y del ingreso en la tierra prometida. A través de leyes que promovían un espíritu de solidari-

dad, cultivaba el sueño de vencer la miseria, eliminar injusticias y dar a todos una segunda posibilidad.

Este Jubileo 2025 tiene un significado muy especial, pues hace 500 años que se celebró el primer Año Santo. Su lema nos invita a ser «Peregrinos de Esperanza», caminantes llenos de confianza en los planes amorosos que Dios tiene para cada uno de nosotros y para toda la humanidad.

Sintiéndonos todos peregrinos en la tierra en la que el Señor nos ha puesto para que la cultivemos y la cuidemos (cf. Gn 2,15), no descuidemos, a lo largo del camino, la contemplación de la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común, como expresión de nuestra fe en Dios y la obediencia a su voluntad.

El Jubileo ayude a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo y urgente renacimiento, que nos haga capaces de recuperar el sentido de la fraternidad con todos los seres, abrir los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide una vida digna.

Jesús fue ungido para el ministerio de “llevar la buena nueva a los pobres, proclamar a los prisioneros la liberación y a los ciegos la vista, devolver la libertad a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4,18-19), anuncia una cercanía de Dios que pide conversión.

La conversión ecológica, como toda experiencia de conversión, es un acontecimiento espiritual con unas concretas repercusiones visibles. La esperanza es una ma-

ravilla de la gracia, un milagro de Dios, que va más allá del optimismo o pesimismo con que podemos sentimentalmente responder a las circunstancias históricas. Lo más concreto, visible, terreno, que es el aire, el agua, la tierra y los pobres, nos gritan en su sufrimiento, y se conecta con una involución del espíritu. Se deben romper las cadenas causales que parecen determinar el mundo. Lo nuevo puede florecer si se recibe, cultiva, reconoce y señala.

Cómo san Pablo siente en Rm 8,18-27 a la entera creación gimiendo y sufriendo. Las condiciones del planeta no eran las actuales, pero sí el intenso sentido de comunión con todas las criaturas nos hace capaces de escuchar el grito de la tierra y de todos los seres vivos: una necesidad de salvación y redención, que hoy se hace infinitamente más agudo, por la irresponsabilidad de tantos seres humanos, no todos del mismo modo. Particularmente de quienes la explotan rompiendo los equilibrios en los cuales se funda la justicia.

«Podrán comer todo lo que la tierra produzca durante su descanso, tú, tu esclavo, tu esclava y tu jornalero, así como el huésped que resida contigo; y también el ganado y los animales que estén en la tierra, podrán comer todos sus productos» (Lv 25,6-7).

El compromiso por el cuidado de la creación es un ámbito de reflexión y acción que convoca a muchos, capaz de movilizar diversas energías jóvenes y espirituales, y la Iglesia debe infundirles esperanza, que el Papa comunica a quienes trabajan por un futuro sostenible de justicia y de paz.

Espíritu Santo y esperanza son constitutivos de la mística y la espiritualidad cristiana. Ofrecen al creyente sentido para vivir, sufrir, luchar y amar. No puede haber conversión de los estilos de vida, sin la fuerza del Espíritu Santo y sin el optimismo de la esperanza. Y es esta fuerza y optimismo el sostén del llamado a la conversión a quienes ejercen la

idolatría de pretender dominar a los demás y la naturaleza a través de un poder incontrolado.

Francisco de Asís fue capaz de escuchar el gemido de la creación, el de la gente, en especial el de los leprosos y los pobres de su tiempo, y aprendió a prestar atención al gemido del Espíritu. Esto le permitió descubrir que la fraternidad no es sólo humana, sino cósmica. Y supo esperar y actuar con la creación. Celebraremos los 800 años del Cántico de las criaturas, compuesto por el Poverello de Asís en 1225, donde se trasluce "la responsabilidad por una ecología humana e integral, camino de salvación de nuestra casa común y de nosotros que habitamos en ella" (n.3).

En la pequeña Iglesia de San Damián, a las afueras de Asís, donde años más tarde escribiría una parte del Cántico de las criaturas, aquel inquieto joven, buscando luz para orientar su vida, suplicó al Señor: "Oh alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón. Dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y verdadero mandamiento".



LA IGLESIA NOS LLAMA A LA

eco-metanoia

(Fray Carlos Mauricio Jiménez Bueno OdeM)



La autorreferencialidad humana, como culmen crítico de las tendencias sociales e ideologías que vivimos en la actualidad, tales como el relativismo moral, la cultura del descarte, el uso irreflexivo de la tecnología, la concepción de la naturaleza como algo inagotable y que no afecta al hombre, nos ha conducido a la pérdida de la conciencia ecológica. Son cada vez más patentes las consecuencias de los daños que hemos infringido a la creación por el consumismo, el utilitarismo, la productividad acelerada que no respeta la velocidad de los ciclos biológicos. Este tipo de acciones y formas de concebir el mundo y al ser humano, tiene un impacto directo que se refleja en la contaminación, el cambio climático, la escasez de agua, la pérdida de la biodiversidad y la desigualdad social: condiciones de vida insalubres, deficiencia en los servicios básicos, mala distribución de los bienes, exclusión e inestabilidad social, etc.

Ante esta realidad la Iglesia convoca a los hombres y mujeres de buena voluntad a que tomemos conciencia de las devastadoras consecuencias ecológicas, urgiéndonos a incluir en nuestro proceso de conversión personal cotidiana la conversión ecológica. No se trata de una novedad, sino de un recordatorio urgente. La Sagrada Tradición, en particular la Doctrina Social Católica (Rerum Novarum de León XIII) que aborda cuestiones sociales y el enlace con las cuestiones ambientales contemporáneas. San Juan Pablo II en su encíclica Centesimus Annus (CA 37-38) nos invita a reflexionar sobre la necesidad de cooperar con Dios promoviendo el correcto uso del medio ambiente, conectando la ecología natural con la ecología humana. Benedicto XVI reafirmó estas enseñanzas en su encíclica Caritas in Veritate (CV 48-52).

En el año 2015 el Papa Francisco publica la encíclica *Laudato Si* "Alabado seas", dedicándola entera y magistralmente al tema de la sostenibilidad medioambiental. La frase del Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís -quien honró al Señor a través de la caridad con sus semejantes y de su compromiso con la creación- nos insta a corregir nuestra actitud equivocada de propietarios y dominadores que laceran y devastan el planeta y también a los demás; invitándonos al cuidado de la casa común, vital para nuestra subsistencia y para devolver la dignidad a los excluidos, de lo cual también daremos cuentas al Creador.

Estamos concluyendo la primera mitad del Año del cuidado de la Creación. La casa común -nuestra tierra- es el escenario en el que Dios, en su amorosa Providencia, nos hizo el llamado a la vida; el lugar que Él diseñó para manifestarse al hombre a través de la Revelación; es decir, la Sagrada Escritura; concretamente el Evangelio de la Creación narrado en el Génesis, como lo llama el Papa Francisco. Esta tierra en la cual, al llegar la plenitud de los tiempos Cristo se encarnó, anunció la Buena Nueva, murió y resucitó; el lugar donde fundó su Iglesia, en cuyo seno recibimos el segundo llamado: ser hijos adoptivos del Padre y hermanos de Cristo, presente en los más vulnerables: "Lo que hiciste a uno de estos más pequeños, a mí me lo hiciste" (Mt.25,40).

En efecto, la trayectoria de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral, retomando las directrices de "Laudato Si" designa a este ciclo 2024-2025 "Año del Cuidado de la Creación"; las líneas de acción de nuestra práctica pastoral están vinculadas a la vivencia de una ecología integral cimentada en cuatro ejes fundamentales: La relación con Dios, consigo mismo, con los demás y con la creación.

En resumen: la conversión ecológica no puede reducirse sólo al ámbito de la

conciencia personal, aunque ciertamente su origen es la vivencia de una espiritualidad que la incluya; sino que, además y como consecuencia, comprende la adopción y aprendizaje de un estilo de vida familiar, eclesial y en los grupos humanos donde cotidianamente nos desenvolvemos, en el que el encuentro con Cristo en la vida sacramental nos conduzca a la comunión con Dios, con los demás y con la creación.





* SI NO COMPARTO UNA FOTO
DONDE ESTOY POSANDO CON
JESÚS, MARÍA Y JOSÉ,
¿REALMENTE
HUBO
NAVIDAD?

(P. Jorge Luis Aldana Ruiz Esparza)

El obispo y filósofo irlandés George Berkeley (1685-1753), propuso la famosa cuestión de si un árbol hace ruido al caer si nadie está ahí para escucharlo. Utilizando la lógica de esa frase, ahora podemos preguntarnos, exagerando un poco: "Si no me tomo fotos de lo que vivo o hago y las comparto en las redes sociales, ¿estas experiencias son reales?"

Estamos en un tiempo festivo marcado especialmente por las hermosas tradiciones navideñas que incluyen diversos momentos de reunión y de celebración, tanto a nivel familiar como religioso y comunitario. Estas ocasiones son momentos especiales (entre otros muchos durante el año) para atesorar los recuerdos con las tradicionales fotografías captadas con el teléfono celular.

El fenómeno de fotografiar todas las experiencias y vivencias con nuestros celulares es un reflejo de cómo la tecnología ha transformado la forma en que vivimos, recordamos y compartimos nuestras experiencias. La posibilidad de capturar momentos de manera instantánea y con una calidad considerable ha cambiado nuestra relación con los recuerdos y nuestra necesidad de documentar lo cotidiano. Este comportamiento tiene causas tanto sociales como psicológicas, así como factores relacionados con el avance tecnológico.

Una de las principales razones de este fenómeno es la accesibilidad de la tecnología.

Hoy en día, prácticamente cualquier persona puede acceder a un teléfono inteligente con cámara. Estos dispositivos, equipados con cámaras cada vez más sofisticadas, han democratizado la posibilidad de capturar imágenes en alta resolución, algo que hace algunos años era exclusivo de cámaras profesionales. Esta accesibilidad ha hecho que fotografiar se convierta en una actividad común y cotidiana, y que el acto de capturar momentos ya no esté reservado solo para ocasiones especiales.

Otra causa importante es el deseo de preservar los recuerdos. Para muchas personas, tomar fotos es una manera de "congelar" momentos especiales, y el acceso constante a la cámara del celular permite hacerlo con rapidez y facilidad. Psicólogos señalan que el acto de fotografiar momentos importantes responde a un deseo de hacer duradero lo efímero, y la posibilidad de almacenar fotos en dispositivos electrónicos y plataformas digitales ayuda a construir una suerte de "memoria externa". Este fenómeno está vinculado al llamado "memory extension", una tendencia moderna de delegar recuerdos a dispositivos digitales en lugar de confiar solo en nuestra memoria¹.

Además, la fotografía digital y el uso de las redes sociales han hecho que la fotografía sea también una herramienta de comunicación. Tomar fotos y compartirlas en redes como Instagram, Facebook y otras plataformas permite

expresar la identidad y la personalidad, así como establecer conexiones sociales. En este sentido, fotografiar experiencias y compartirlas en tiempo real se convierte en una forma de comunicación y expresión de nuestra vida cotidiana. La aprobación en forma de “likes” y comentarios en redes sociales también genera una sensación de validación y refuerza el deseo de continuar documentando experiencias.

A nivel psicológico, este fenómeno puede estar relacionado con la llamada “ansiedad por no perderse nada” (fear of missing out, o FOMO)². Para muchas personas, capturar momentos y experiencias tiene que ver con no perderse de nada y con el deseo de mantenerse conectados a una narrativa colectiva. El miedo a “perder” recuerdos o momentos importantes alimenta la necesidad de fotografiar casi todos los aspectos de la vida. Además, la presión de la vida digital y la constante exposición a las experiencias compartidas por otros puede hacer que las personas sientan la necesidad de documentar su vida como una forma de mantenerse a la par de los demás.

El aspecto estético también tiene un papel relevante. La posibilidad de editar y mejorar las fotos de forma inmediata con aplicaciones y filtros despierta la creatividad y permite que muchas personas transformen una actividad cotidiana en una actividad artística, contribuyendo a que fotografiar se convierta en una forma de expresar la belleza en lo ordinario.

A este respecto, es importante que, como personas, más aún, como creyentes, sepamos utilizar con juicio crítico las posibilidades que nos ofrece el mundo de la tecnología. No olvidemos la importancia de la educación en los valores que permita tener criterios para discernir el uso adecuado y responsable de los recursos, evitando caer en los extremos y las desmesuras. Nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral (VI PDP) nos ofrece algunas líneas de reflexión:

Las tecnologías digitales han cambiado el modo como las personas se relacionan, aprenden y trabajan, haciendo cada vez más reales los efectos de la cultura virtual (cultura de lo efímero). Se ha acentuado la dificultad de algunas personas para entablar sanas relaciones interperso-

nales reales; se da lugar a conflictos en la vida matrimonial por la infidelidad virtual, los celos, y surgen nuevas formas de interacción social, algunas de ellas deficientes: ciberacoso, ciberbullying, phishing, sexting, etc., (VI PDP 278).

La educación sobre el uso eficaz de los medios de comunicación y las tecnologías de la información, se ha reducido a promover que las personas adquieran las habilidades técnicas correspondientes, dejando de lado la capacidad de analizar, discernir, evaluar, participar en el diálogo social y producir contenidos con una visión crítica y enfocada a los valores (VI PDP 282).

El uso y abuso de las TIC, con sus opciones cada vez más personalizables, favorecen el consumismo, el relativismo, el individualismo, y el enajenamiento, así como problemas del cansancio y de la salud en general (VI PDP 284)

Valoramos profundamente las TIC como un instrumento evangelizador, espacios de encuentro virtual entre las personas y las comunidades, pero que no suplen la necesidad del encuentro personal y comunitario para construir las relaciones humanas. “La imagen del cuerpo y de los miembros nos recuerda que el uso de las redes sociales es complementario al encuentro en carne y hueso, que se da a través del cuerpo, el corazón, los ojos, la mirada, la respiración del otro. Si se usa la red como prolongación o como espera de ese encuentro, entonces no se traiciona a sí misma y sigue siendo un recurso para la comunión” (VI PDP 299).

En el uso y recepción de los instrumentos de comunicación urge tanto una labor educativa del sentido crítico animado por la pasión por la verdad, como una labor de defensa de la libertad, del respeto a la dignidad personal, de la elevación de la auténtica cultura de los pueblos, mediante el rechazo firme y valiente de toda forma de monopolización y manipulación (VI PDP 305).

Ante una cultura que privilegia cada vez más la comunicación digital y las relaciones virtuales, en nuestra Iglesia diocesana optamos por utilizar estos recursos para impulsar proyectos de evangelización y procesos de formación (VI PDP 318).

Notas:

Cf. <https://rinconpsicologia.com/tomar-fotos-movil-destruye-recuerdos/>

2 Cf. <https://www.unir.net/revista/educacion/que-es-el-sindrome-fomo-peligros-de-la-adiccion-a-internet/>

Palabras de Mons. José Leopoldo González González

en su Bienvenida como VII Obispo de San Juan de los Lagos, 25 de mayo de 2024 (II)

Continuamos con las palabras que nuestro obispo José Leopoldo dirigió en la Misa de toma de posesión de su oficio episcopal en esta Iglesia particular:

Segunda vertiente: De la diócesis a los que nos visitan. Siendo San Juan de los Lagos, el segundo santuario más concurrido de peregrinos a nivel nacional, necesitamos dignificar la pastoral del santuario.

El documento de Aparecida subraya que la decisión de partir hacia el santuario ya es una profesión de fe, el caminar es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor. En los santuarios, muchos peregrinos toman decisiones que marcan sus vidas; de los labios de los peregrinos brota la expresión: “Vamos a ver a la Virgen”; y ella también los contempla con ternura de madre, escucha sus ruegos y enjuga sus lágrimas, y en seguida, como en las bodas de Caná, mostrando a su Hijo les dice: “Hagan lo que Él les diga”.

El 15 de marzo pasado, en el discurso que el Papa Francisco dirigió al dicasterio para la evangelización, donde participó nuestro arzobispo cardenal metropolitano, el Papa refería: “La pastoral de los santuarios requiere estar impregnada de misericordia, para quienes acuden a estos lugares, encuentren en ellos un oasis de paz y seguridad”.

Y ahora como Iglesia particular que tanto ama a Cristo y a la Virgen María, agradecemos a Dios porque el hoy de Cristo, pronunciado en la sinagoga de Nazaret, resuena en esta asamblea de fe. Porque Cristo es el evangelio eterno y es el mismo ayer, hoy y para siempre, pero su riqueza y hermosura son inagotables, Él es siempre joven y fuente constante de novedad.

Agradecemos al Nuncio Apostólico Josep Spiteri, representante del Papa Francisco en México, y a través de él queremos que haga llegar al Santo Padre la seguridad de nuestro afecto, obediencia y oración, por su amable solicitud y corazón de padre al haber provisto a esta diócesis de nuevo pastor.

Saludo al señor cardenal, José Francisco Robles Ortega, arzobispo metropolitano de Guadalajara, a quien manifiesto mi total disponibilidad de trabajar en la incabable labor evangelizadora, siguiendo las huellas de nuestros ilustres antepasados en estas benditas tierras de Jalisco.

Al señor arzobispo de San Luis Potosí, Mons. Jorge Alberto Cavazos, mil gracias por su servicio como administrador apostólico de esta diócesis por dos años, que el Señor recompense su generosidad.

(continuará)

La importancia de denunciar el abuso sexual por parte de miembros de la Iglesia.

*(Carolina Téllez Estrada
Especialista en Protección de Menores)*

En la Iglesia Católica, la protección de los menores es una responsabilidad sagrada y fundamental. En el corazón del Evangelio resuena el mandato de proteger a los más vulnerables. Jesús mismo dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque de los tales es el reino de Dios" (Marcos 10,14). Esta declaración subraya la responsabilidad sagrada de la Iglesia Católica de proteger y cuidar a los niños y a todos los fieles.

Sin embargo, hemos sido testigos de la devastadora realidad del abuso sexual cometido por algunos miembros de la Iglesia, ya sean religiosos, religiosas, sacerdotes o laicos comprometidos. Estos actos no solo traicionan la confianza depositada en ellos, sino que causan un daño profundo y duradero a las víctimas. Ante esta grave situación, la Iglesia, insiste en la necesidad imperiosa de denunciar estos abusos tanto dentro de la Iglesia como ante las autoridades civiles.

La denuncia de abusos es una obligación moral y legal ineludible. El Papa Francisco, en su carta apostólica *Vos estis lux mundi* (Ustedes son la luz del mundo), establece que todos los miembros de la Iglesia tienen

el deber de informar sobre cualquier abuso sexual y encubrimiento del que tengan conocimiento. Este documento es un claro testimonio del compromiso de la Iglesia con la transparencia y la justicia.

Es crucial que la denuncia no se limite solo a las autoridades eclesiásticas. Informar a las autoridades civiles es esencial para asegurar una investigación imparcial y garantizar que se haga justicia conforme a las leyes nacionales. La colaboración con las autoridades civiles es indispensable para erradicar estos crímenes y proteger a los más vulnerables.

En todo momento, las víctimas deben estar en el centro de nuestras preocupaciones y acciones. Es fundamental que reciban el apoyo necesario para sanar, tanto emocional como espiritualmente, y que se les proteja de cualquier forma de revictimización. La Iglesia debe asegurar un ambiente seguro y respetuoso donde las víctimas puedan expresar sus experiencias sin temor a ser juzgadas o ignoradas.

Denunciar un abuso es un acto de justicia y de amor hacia las víctimas y un compromiso de verdaderos bautizados (Anuncia y Denuncia). La comunidad eclesial debe unirse en apoyo a las víctimas, ofreciendo la comprensión, respeto, apoyo y oración necesarios, y asegurando que se les brinde la ayuda oportuna para su recuperación. Cualquier acto que obstaculice esto o lastime aún más a las víctimas es un nuevo abuso que como comunidad debemos evitar formándonos, informándonos y sobre todo actuando de manera coherente con nuestra vocación cristiana según los valores del reino.

La oración también juega un papel vital, pidiendo a Dios que guíe a todas las partes involucradas hacia la verdad y la justicia.

Es importante entender que denunciar un abuso no es un acto de traición hacia la Iglesia o hacia uno de sus personajes, sino un acto de lealtad hacia sus principios

más fundamentales. La protección de los vulnerables y la búsqueda de la justicia son expresiones del amor cristiano en acción.

El Papa Francisco ha sido firme en su postura contra el abuso sexual en la Iglesia. En una carta a los Obispos en 2018, expresó: "Escuchar este grito en silencio es una omisión que no podemos permitirnos. El dolor de las víctimas y sus familias es también nuestro dolor". Estas palabras nos recuerdan que la lucha contra el abuso sexual es una responsabilidad compartida por toda la Iglesia.

La denuncia del abuso sexual por parte de cualquier miembro de la Iglesia es un deber sagrado y urgente. Es una acción que refleja el compromiso de la Iglesia con la justicia, la transparencia y la protección de los más vulnerables. Siguiendo las enseñanzas de Cristo y las directrices del Papa Francisco, estamos llamados a ser una luz en el mundo, promoviendo un entorno seguro y santo para todos.

Al enfrentar este desafío, debemos unirnos en oración y acción, apoyando a las víctimas y asegurando que la justicia prevalezca tanto en el ámbito eclesiástico como en el civil. Solo así podremos sanar las heridas y restaurar la confianza en nuestra comunidad de fe, poniendo siempre a las víctimas en el centro de nuestros esfuerzos y protegiéndolas de cualquier forma de revictimización.

Que el Señor, nos ayude a convertirnos en verdaderos cristianos en estos tiempos, rompiendo el silencio, el encubrimiento y la complicidad, y actuando con valentía y compasión para proteger y sanar a los más vulnerables.

EL ACONTECIMIENTO DEL TEPEYAC MENSAJE DE SALVACIÓN

(Hna. Rocio de los Santos HCJC)

Hoy nos acercaremos a un acontecimiento que ha marcado nuestra historia, nuestra vida: EL ACONTECIMIENTO DEL TEPEYAC. La mayoría de nosotros sabemos y hemos escuchado mucho de este acontecimiento, pero hoy lo veremos desde esta perspectiva: en cuanto es un MENSAJE DE SALVACIÓN.

Un primer aspecto del Acontecimiento del Tepeyac es ser anuncio de liberación. Después de que la Virgen María ha saludado a Juan Diego, entonces se presenta y nos dice quién es Ella, y cómo viene de parte de Dios.

“Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive, del Creador cabe quien está todo, Señor del Cielo y de la tierra...” (Nicam mopohua, primera aparición)

Cuando la Virgen María nos dice que es la “Madre de Dios por quien se vive” no es simplemente para que descubramos la dignidad de Ella o contemplemos su grandeza, sino para decirnos que está asociada a la obra salvífica de Dios en la historia. Para esto viene y para esto da un mensaje a Juan Diego.

El acontecimiento del Tepeyac es entonces un eco de la manifestación de Dios a Moisés cuando le envía a liberar al pueblo de Israel. Ahora, por medio de María, Dios quiere decirnos que está empeñado en liberarnos. Ahora el profeta no es Moisés, sino su misma Madre, y a través de su corazón maternal nos dice y nos expresa la misma ternura y la misma voluntad de liberarnos.

“Deseo vivamente que se me erija aquí un templo para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre; a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amores míos que me invoquen y en mí confíen; oír allí sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores” (Nicam mopohua, primera aparición)

La Virgen María quiere una “casita”, un sitio de encuentro familiar, más no para Ella, sino para Dios y para nosotros. Claramente lo ha dicho. Quiere ocuparse ahí en dar a conocer al verdadero Dios y en escuchar los llantos y dar remedio a las necesidades de sus hijos.

Si la Virgen de Guadalupe nos habla de amor, compasión, auxilio y defensa, significa que lo necesitamos, que nuestra situación es de sufrimiento y de esclavitud.

Cuando en 1531 se manifiesta la Virgen María en la colina del Tepeyac, viene a nosotros como Madre,



y es así como se presenta: “Madre del verdadero Dios” y “piadosa Madre” nuestra. En el Tepeyac resplandece, de manera intensa, el misterio de la Maternidad de la Virgen María. Pero es la Madre del Redentor, y por esto el acento en el mensaje a Juan Diego en un acento de redención y liberación. Ella viene a decirnos que no estamos solos ni abandonados, y para invitarnos a salir de nuestra miseria y esclavitud.

También en el Tepeyac se da una comunicación de gracia y se experimenta una profunda comunión entre las personas, pero este hecho salvífico se va a desarrollar a lo largo de una historia, porque se trata de todo un pueblo en el que las personas libres y responsables irán escuchando el mensaje de salvación e irán experimentando los efectos de la gracia que Dios nos ofrece por mediación de la Virgen del Tepeyac.

La Santísima Virgen, al hacerse presente en estas tierras mexicanas y encarnando una cultura indígena, nos habla que Dios siempre es fiel a su promesa. Él ha querido mostrarnos su amor y lo hizo de una manera cercana, sencilla y tierna. Este acontecimiento del Tepeyac es, pues, un anuncio de liberación.

En este tiempo tan desafiante en el cual estamos viviendo situaciones complicadas y en donde nuestro ser como Cristianos se ve cada vez más retado por estas realidades, Dios nos sigue hablando e invitando que no desfallezcamos y que seamos hombres y mujeres valientes para evangelizar, tenemos una gran maestra, modelo en la Evangelización que con su sencillez, ternura y valentía hace presente a un Dios cercano.

Este acontecimiento que vivimos cada año sea una recordar la ALIANZA que Dios hace con su pueblo y de su amor sin límites para con todos.

ORACIÓN

Mi corazón en amarte
eternamente se ocupe
y mi lengua en alabarte
Madre mía de Guadalupe.

SEGURIDAD Y PRIVACIDAD PRIMERO

(P. Jesús Padilla Iñiguez)

El correo electrónico es una herramienta primordial para cualquier persona, empresa, institución, marca o negocio. En el mundo digital, las comunicaciones son inmediatas y es a través de un correo, entre personas físicas o morales, como se puede oficializar o formalizar un mensaje escrito.

En el año 2021 se cumplieron 50 años de la aparición del correo electrónico en la arena digital. El inventor fue el programador estadounidense Ray Tomlinson. Él trabajaba para Bolt Beranek and Newman (BBN) y envió el primer email de la historia desde un laboratorio de Massachusetts, en 1971.¹

El primer correo electrónico de la historia, según escribe Milenio, fueron las letras superiores del teclado en inglés, "QWERTYUIOP". Ciertamente, Tomlinson, que falleció en 2016, nunca pudo recordar qué fue lo que escribió con exactitud, como lo atestigua un comunicado por parte de Google.²

Hoy en día, escribir y enviar una carta sigue siendo muy funcional. Si en los orígenes del papel y la tinta, mandar una carta era toda una odisea, en la postmodernidad globalizada es sumamente sencillo enviar y recibir cualquier escrito. Todo gracias a internet y los contextos digitales.

Ahora bien, es muy importante el respeto y la privacidad de todo lo que se escribe en un email. Se tiene que reconocer que el emisor y el receptor son interlocutores que van respetados en su proceso de comunicación. Por lo tanto, no es justo ni ético que haya empresas que ofrecen el servicio de mensajería, bajo la etiqueta de "gratis", pero con la finalidad real de leer las cartas, apropiárselas y aprovechar los contenidos para sacar provecho mercantil y de marketing.

Actualmente existen varios proveedores de correo electrónico, entre los principales y más conocidos se encuentran: Gmail de Google, Outlook de Microsoft, Apple Mail del ecosistema Apple, Zoho Mail y ProtonMail.

En este artículo te recomendamos el uso de ProtonMail. Se distingue por mantener la comunicación segura, con «su fuerte enfoque en la seguridad y la privacidad, utilizando encriptación de extremo a extremo para proteger los correos electrónicos».³ [...] Aunque el almacenamiento gratuito es limitado, sus características de seguridad lo convierten en una opción valiosísima. Tiene una interfaz simple y sin publicidad.⁴ Es posible crear una cuenta y registrarse en: <https://proton.me/>

Proton



¹ Cf. MILENIO DIGITAL Y DPA, El primer correo electrónico en la historia cumple 50 años; ¿quién lo inventó y qué decía?, (07.11.2021), <https://www.milenio.com/tecnologia/apps/quien-invento-el-correo-electronico-y-cual-fue-el-primero-que-se-envio>, (12.11.2024).

² Cf. MILENIO DIGITAL Y DPA, El primer correo electrónico en la historia cumple 50 años.

³ NATALIA VASCA, Los principales proveedores de correo electrónico (2024), (15.10.2024), https://www.neolo.com/blog/los-principales-proveedores-de-correo-electronico.php#4_ProtonMail_Seguridad_y_privacidad_primero, (13.11.2024).

⁴ Cf. VASCA, Los principales proveedores de correo electrónico.

CON MARÍA NOS PREPARAMOS PARA RECIBIR AL REY DE JUSTICIA Y DE PAZ

(Hna. María Esther Salgado López HCJC)



Como cada año el tiempo de adviento nos ofrece una oportunidad de ir preparando nuestro corazón para que Jesús habite y reine en él. Te sugerimos tomar algunas actitudes de María Nuestra Madre, que te ayuden espiritualmente a vivir este hermoso camino hacia el encuentro con el Señor que viene a salvarnos.

Oración y vigilancia: “María por su parte guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón” (Lc 2,19). Guardar silencio interior, escuchando y estando atento a lo

que Dios pide en su palabra y aceptar, como María, el plan que tiene para cada uno en este adviento.

Desprendimiento y confianza: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Descubrir los miedos o inseguridades que tengo; resentimientos o situaciones no resueltas, y ponerlos en manos de Dios, dejarme sanar por él, confiar en su fidelidad y abandonarme a su amor infinito. Humildad y esperanza: Mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto sus ojos en la pequeñez de su esclava” (Lc 1,47-48). Reconocer que sin Dios nada podemos y que él se vale de nuestra pequeñez para llevar a cabo su obra, viviendo en la espera de que su promesa de justicia y paz, se cumplirá.

Acogida y caridad: “Se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá, entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel” (Lc 1,39-40). Buscar a nuestros hermanos necesitados, acogerlos y solidarizarnos con ellos en sus necesidades, escuchando a los tristes, visitando a los enfermos, consolando a los que sufren, orando por la paz de mundo.

Postración y adoración: “Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose le adoraron” (Mt 2,11). Acojamos en nuestro corazón y con nuestra familia al Señor, Rey de justicia y de paz, postrémosnos en su presencia, adorándolo, glorificándolo y ofreciéndole nuestra vida.

Goza y vive este encuentro con Jesús, personal, familiar, social y eclesial.

¡VEN, REY DE JUSTICIA Y DE PAZ!



**SUBSIDIO DE
EVANGELIZACIÓN
Y PASTORAL**

Adviento

2 0 2 4



Retiro
de

ADVENT

**"TODO
ES TUYO,
SEÑOR,
QUE AMAS
TODO LO
QUE TIENE
VIDA"
(SAB
11,26)**

OBJETIVO:

Con Jesús que al encarnarse en María se hizo parte de esta tierra, queremos agradecer y admirar la obra de la creación para integrar en la vida y el apostolado la cultura del cuidado.

NOTA PEDAGÓGICA:

Para el primer momento de contemplación lo más conveniente y apropiado es que los recursos sean naturales, es decir, auténticos elementos de la naturaleza, flores y frutas naturales, para un contacto real. Porque estamos tan inmersos en lo virtual, en un segundo vemos tantas imágenes, pero hemos ido perdiendo la capacidad de detenernos en lo real, observar y contemplar la naturaleza que Dios nos da.

Para la adoración del Santísimo, si es posible una hora, tomar para la oración y reflexión personal, los numerales del 65 al 75 de la Encíclica Laudato sí. (no están incluidos en este material)

MATERIAL PARA EL RETIRO:

- Decoración con plantas naturales, flores, frutas y una por persona. (U otros elementos de la naturaleza)
- Música de fondo para este momento de contemplación. (sonido de agua, aves, mar, etc).
- La oración inicial (Impresa o proyectarlo).
- Imprimir para cada participante los numerales 65-75 de la Encíclica Laudato sí.
- Altar para el Santísimo Sacramento.
- Musica instrumental de naturaleza.
- Semillas, material reciclables...
- Papeleta para cada participante.

BIENVENIDA Y MOTIVACIÓN:

¡Qué alegría verles entusiastas y motivados, sean ustedes Bienvenidos! Su presencia habla de disponibilidad, de compromiso con su vocación y de su apertura al amor de Dios. Gracias por estar aquí y que María y José nos regalen seguir preparándonos para el nacimiento de su hijo.

Nosotros, agentes de pastoral y catequistas, en este día de retiro queremos agradecer el nacimiento de Jesús, quien se encarnó en el vientre de la Virgen María como un regalo de amor del Creador. Junto con la gratitud, este retiro es una oportunidad para revisar nuestros estilos de vida y formas de consumo; para que de nuestro encuentro con Jesucristo surja una actitud de conversión ecológica.

Ha ido creciendo la sensibilidad con respecto al ambiente y el cuidado de la naturaleza, lo cual es positivo. Sin embargo, a pesar de algunos esfuerzos, el problema y sus consecuencias crecientes están afectando y hacen sentir sus efectos en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, las relaciones humanas, las migraciones forzadas, etc. Por eso el Papa Francisco nos hace una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. "Necesitamos una conversión que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan e impactan a todos" (LS 14). No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una y compleja crisis socio-ambiental (cf. LS 139).

ORACIÓN INICIAL:

Oración por la vida
(Autor: Antonio Caschetto).

Dios creador, entre todas tus obras
el mayor milagro es la vida
que hace de nuestra casa común
única en todo el universo.

La vida es gozo. La vida es lágrimas.
La vida es trabajo. La vida es esperanza.

Has tejido la vida desde las profundidades del
mar,
desde las profundidades de la tierra,
desde las profundidades de un huevo y de un
vientre.

"Laudato si", mi Señor Creador
cada vez que concedes repetir este milagro.

Ayúdanos a comprender lo precioso que es
este don
en nuestras relaciones con las criaturas,
desde las profundidades del mar,
hasta las profundidades de la tierra,
de las corrientes del aire,
a nuestros hermanos y hermanas
ceranos y lejanos, los ancianos y los niños,
y a los que aún no han nacido,
dando paso una vez más a este inmenso
milagro de amor que es la vida. Amén.

PRIMER MOMENTO:

Dar a cada participante una flor o fruta invitarlos a observar atentamente la que tienen en sus manos.

Guía: Pon atención a lo que ves, como si lo vieras por primera vez... ¿Qué capta tu corazón, ojos, oídos, tacto, olfato? Mira, escucha, huele... viviendo el aquí y el ahora, identifica las sensaciones ¿qué te genera esta contemplación?

Piensa en las personas que trabajaron para que esa belleza llegara hasta ti.

Mirando tus manos, imagina como son las manos de esos hombres y mujeres que trabajan largas jornadas, imagina sus rostros cansados y sedientos, crea en tu mente su ambiente, su familia, las condiciones de trabajo

¿Qué capta tu corazón, ojos, oídos, mira, escucha ¿Qué se conmueve en ti?

¿Qué te generó esta contemplación?
¿Qué se conmovió en ti?

¿Cómo te relacionas en la vida ordinaria con la naturaleza y con las personas?

Dios siempre perdona. Los seres humanos de vez en cuando, la naturaleza, en cambio, no perdona nunca, si la agredimos tarde o temprano nos da su respuesta. ¿qué piensas al respecto?

Compartir la experiencia de contemplación con la persona que está más cerca de acuerdo a las preguntas.

Guía: Al inicio de nuestro retiro les mencionaba que el Papa Francisco nos hace el llamado a la conversión ecológica. ¿Qué quiere decir eso? "Conversión" habla de un cambio en la forma de pensar y de reaccionar ante la vida, que consiste en abandonar lo malo y emprender lo bueno. Y "ecología" es la ciencia que atiende el hábitat de los seres vivos para que tengan las condiciones adecuadas a su supervivencia, desarrollo y progreso. Es cuidar la vida débil, la vida amenazada de un ser humano pobre.

Conversión ecológica significa abandonar las prácticas que dañan el medio ambiente natural y humano, para generar modos de vida que cuiden y respeten la vida en cualquiera de sus formas y en todo momento de su desarrollo. Significa reconocer que todas las manifestaciones de la vida están en íntima conexión, toda la vida está conectada. Desde el microorganismo

hasta la vida humana, en todo hay una profunda conexión.

El Papa nos llama a tener una mirada integral sobre esto, como una unidad, porque no existen dos crisis, una ambiental y otra social. Es una sola crisis, es lo mismo porque todas las manifestaciones de vida están profundamente unidas. Los daños causados a la naturaleza acabarán perjudicando y dañando la vida y convivencia humana, y son los pobres los primeros afectados por ese perjuicio al no tener remedios al alcance ni medios alternativos.

Por eso podemos decir que el grito de la tierra es el grito de los pobres, porque está todo unido. Ecología es, pues, cuidar la vida débil. En la vida humana lo más débil es la vida del pobre y del que más sufre. Y el pobre, lo dice el Papa, es el primero en pagar los platos rotos de la crisis ambiental y eso cualquiera lo sabe. Quienes viven en las colonias están sin alumbrado público, calles sin pavimento, con transporte público deficiente, agua potable escasa y de dudosa calidad quiénes viven.

El primero que pidió una conversión ecológica fue el papa san Pablo VI; y tanto san Juan Pablo II como el Papa Benedicto XVI la fueron explicando, y durante el pontificado de Papa Francisco se ha popularizado.

SEGUNDO MOMENTO:

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Aprovechemos este momento de contemplación y diálogo en presencia de Jesús Sacramentado reflexionemos y escuchemos a Dios.

o Se podría adornar el lugar donde se expondrá al santísimo con macetas, adornos, flores que sean hechas de productos reciclados.

o En la parte de abajo del altar poner agua tierra, plantas, semillas, algunos pájaros, etc.

o En un canasto poner las papeletas el momento de compromiso.

Canto eucarístico

Sacerdote o ministro: Alabado sea el Santísimo sacramento del altar

R: En los cielos, en la tierra y en todo lugar.

Sacerdote o ministro: Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo



que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus creaturas y junto con ellas.

Guía: Alabado seas, mi Señor,
con todas tus creaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significado.
Padre nuestro y Ave María.

Canto

Sacerdote o ministro: Alabado sea el Santísimo sacramento del altar
R: En los cielos, en la tierra y en todo lugar.

Guía: Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo el tiempo, por todos ellos a tus creaturas das sustento.
Padre nuestro y Ave María.

Canto

Sacerdote o ministro: Alabado sea el Santísimo sacramento del altar
R: En los cielos, en la tierra y en todo lugar.

Guía: Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte.
Padre nuestro y Ave María.

Canto

Momento de silencio para la interiorización y diálogo con el Señor.
Para este momento personal, dar por impreso a cada participante los numerales del 65 al 75 de la Encíclica Laudato sí. Dejar un momento considerable de silencio, poner música instrumental.

Lector 1: Los obispos australianos supieron expresar la conversión en términos de reconciliación con la creación: "Para realizar esta reconciliación debemos examinar nuestras vidas y reconocer de qué modo ofendemos a la creación de Dios con nuestras acciones y nuestra incapacidad de actuar. Debemos hacer la experiencia de una conversión, de un cambio del co-

razón" (LS 218).
Momento de silencio.

Lector 2: El Papa Francisco dice: muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos (cf. LS 202)
Momento de silencio.

Lector 1: Dado que el mercado tiende a crear un mecanismo consumista compulsivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y de los gastos excesivos (cf. LS 203)
Momento de silencio.

Lector 2: Solo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí mismo en un compromiso ecológico (LS 211).
Momento de silencio.

Canto: Salmo 8


https://youtu.be/7eUk_DOIG80?si=j11FJ4HhyJKxR1OX

Lector 1: La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente: como evitar el plástico y el papel, reducir el consumo de agua, separar residuos, compartir vehículo, plantar árboles, reutilizar, reciclar (LS 211).
Momento de silencio.

Lector 2: Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana (LS 217).
Momento de silencio.

Canto: Nueva Creación (Cesáreo Gabaráin)
https://youtu.be/D9WAA_sy1So?si=FUZuJSyvi_S5KV6W

Salmo 148 (Cantar al principio y al final el aleluya y proclamar el salmo a dos coros)
¡Aleluya!
¡Que alaben al Señor desde los cielos!
¡Que lo alaben en las alturas!
¡Que lo alaben todos sus ángeles!



¡Que lo alaben todos sus ejércitos!
 ¡Que lo alaben el sol y la luna!
 ¡Que lo alaben las estrellas refulgentes!
 ¡Que lo alaben los cielos más altos
 y las aguas que están por encima de los cielos!
 ¡Que todos alaben el nombre del Señor,
 porque él lo mandó y fueron creados!
 Los estableció para siempre jamás,
 les dio una ley que no pasará.
 Alaben al Señor desde la tierra,
 los monstruos marinos y todos los abismos,
 El fuego y el granizo, la nieve y la niebla,
 el viento tempestuoso obediente a su mandato,
 Las montañas y todas las colinas,
 los árboles frutales y todos los cedros.
 Los animales salvajes y el ganado,
 los reptiles y las aves.
 Los reyes de la tierra y todos los pueblos,
 los gobernantes y los jueces de la tierra.
 Los jóvenes y las doncellas,
 los ancianos y los niños.
 Alaben el nombre del Señor,
 el único nombre sublime;
 su majestad está por encima
 de la tierra y de los cielos.
 El aumenta la fuerza de su pueblo.
 Este es un canto de alabanza
 para todos sus fieles,
 Para los israelitas,
 el pueblo que está cerca de él. ¡Aleluya!

Tercer momento

Compromiso.

Acabamos de estar en diálogo de adoración con el Señor y ahora ¿Qué sigue? ¿Qué hacer? Hermanos, hermanas lo que sigue es dar frutos, pasos para vivir una ecología integral; en una sola palabra: CUIDAR.

La naturaleza vive del cuidado, lo sabemos. Como lo hace la gallina con el huevo, con su pollito, como lo hace una madre con el recién nacido y toda la vida cuida de sus hijos, dicen una madre cuida a sus hijos aun cuando ya no está físicamente con ellos.

Esa es la propuesta del Papa. CUIDAR. Cuidar la vida, cualquier forma de vida, en todas sus manifestaciones y en su jerarquía. La vida humana, la vida del pobre, la vida del que sufre, eso es primero. Eso tiene una jerarquía en todas las manifestaciones de vida que están interconectadas.

María, la madre que cuida de Jesús, ahora cuida con afecto, y a veces con dolor materno,

este mundo herido. Junto con ella, en la familia santa de Nazaret, se destaca la figura de san José. El cuidó y defendió a María y a Jesús con su trabajo y su presencia generosa. Nos encomendamos a su intercesión para ser nosotros también CUIDADORES DE LA VIDA.

Guía: Invitar a que cada uno pase a tomar una papeleta y unas semillas, en la papeleta escribir su compromiso, acciones concretas en las sienta que Dios me invita a vivir con responsabilidad en el cuidado de la creación.

Breve momento personal y poner musica instrumental de naturaleza.

Guía: Ambas cosas se las van a llevar a su casa y la semilla lo pueden sembrar y cuidarla. Esta frase y las semillas les recordará su compromiso con la creación.

RESERVA DEL SANTÍSIMO

Canto eucarístico.

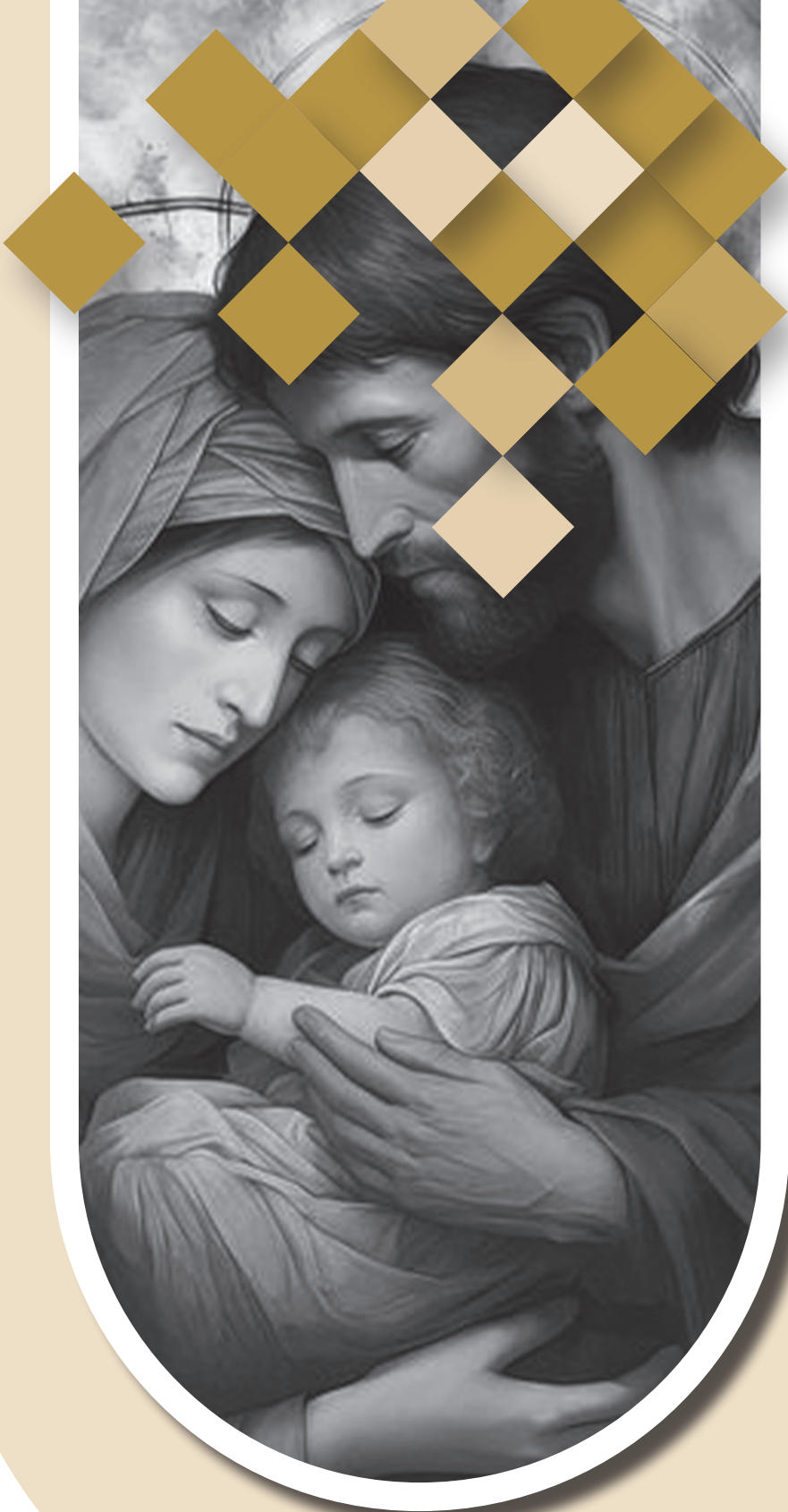
Oración final por el sacerdote o ministro:

Señor Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir tan unidos en Cristo que fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición con el Santísimo por el sacerdote o diácono.

Conclusión:

En este año, en nuestra Diócesis de acuerdo a nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral, nos hemos propuesto "año del cuidado de la creación" y junto con ello la motivación e invitación del Papa Francisco a "ser peregrinos de esperanza" en este año jubilar, no olvidemos que tenemos en nuestras manos un gran responsabilidad con la creación, cuidar nuestra casa común pero lo más valioso cuidarnos a nosotros mismos, como lo más precioso que puede existir. Muchas cosas van desbalorizando lo que somos y tenemos, pero es necesario emprender un camino de esperanza, sabiendo que si nos unimos como verdaderos hermanos podemos darle un nuevo horizonte a todo lo que vemos, pero siempre caminar desde Cristo.



Reflexiones
para la
celebración
de las

PROPOSADAS

Cita generadora:

"Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra, y al ver todo lo que hay en ellos, sepas que a partir de la nada lo hizo Dios y que también el género humano ha llegado así a la existencia" (2Mac 7,28).

Estamos por iniciar un tiempo especial dentro de la liturgia de la Iglesia, un tiempo en el que nos invita a prepararnos en la esperanza y arrepentimiento para la llegada del Señor. Veremos en el caminar de preparación personajes que nos ayudarán a estar vigilantes a la espera del Señor.

Estar vigilantes conlleva una disposición del corazón para asumir y vivir con alegría la llegada del Señor, podemos ir haciendo caminos para cuidar, proteger, todo lo que Dios ha creado y que desde su inmenso amor no ha dado, su "creación"

Adviento tiempo de vivir en plena armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. El papa Francisco en su encíclica "Laudato si'" "sobre el cuidado de la casa común" nos invita a amar, alabar a Dios por su creación, cuidar con responsabilidad y a unirnos como hermanos para cuidar lo que Dios nos ha dado.

"El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común" (LS 11)

Podemos tener presente también a san Francisco de Asís que "con su testimonio nos muestra también que una

ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano. Así como sucede cuando nos enamoramus de una persona, cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores "invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón". Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño (cf. LS 11)

La mejor manera de vivir este tiempo de adviento es hacer un alto en la vida para reflexionar acerca de nuestra vida espiritual, nuestra relación con Dios con la naturaleza y con el prójimo, crecer en ARMONIA, RESPONSABILIDAD, RESPETO, CUIDADO, que todos y todo lo que vea, contemple, me lleve a entrar en relación con Dios, si vemos que algo no está en armonía es porque le falta su sentido. Necesitamos una conversión que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos (cf. LS 14)

En adviento podemos hacer propósitos personales, comunitarios, sociales, para evitar de caer en destruir y destruirnos. Por esta razón, la Iglesia nos invita en el Adviento a prepararnos para este momento a través de la revisión y la proyección, tiempo en el que podemos hacer un plan de vida para mejorar como personas.

De ahí surgen estas reflexiones que nos ayudarán en este caminar comunitario, tomando de ejemplo y contem-

plando a la familia de Nazareth que supo cuidar y custodiar lo que Dios les confió.

o Primer posada: MARÍA, FUENTE DE VIDA.

o Segunda posada: MARIA MADRE DE TODO LO CREADO.

o Tercera posada: JUNTO CON MARIA ALABAMOS LA GRANDEZA DE DIOS.

o Cuarta posada: MARÍA FUENTE DE ALEGRÍA PARA LOS DEMÁS.

o Quinta posada: MARIA PROTECTORA.

o Sexta posada: MARIA MODELO DE ESPERANZA.

o Septima posada: JOSÉ, PADRE JUSTO QUE DEFIENDE LA VIDA.

o Octava posada: FAMILIA DE NAZARET MODELO DE CUIDADO Y PROTECCIÓN.

o Novena posada: JUNTO A MARIA, CUIDAMOS, RESPETAMOS Y AMAMOS NUESTRA CASA COMÚN.

Se recomienda realizar el novenario en los sectores parroquiales, ranchos, barrios, colonias y fraccionamientos, para reflexionar estos temas breves, conservar las posadas tradiciones y convivir ya que esto nos ayuda a crecer en fraternidad.

Si no se puede dar el tema por lo menos hacer mención en breve de que lo se trata cada día. Cada uno puede acomodar el material como mejor le ayude a vivir este momento.

Todo el material quiere responder al curso de acción que tenemos este año en la Diócesis, "cuidado de la creación"

Caminemos de la mano de María con un corazón dispuesto a hacer la voluntad de Dios, amando, cuidando, respetando todo lo que Dios nos ha dado y así llegemos a celebrar con gran gozo el Nacimiento del Hijo de Dios en nuestra vida personal y comunitaria, en nuestra iglesia y en la sociedad.



Primera posada: MARÍA, FUENTE DE VIDA

Frase: La maternidad de María como fuente de vida, pues ella dio a luz a Jesucristo, autor de la vida.

Signo: Ante el nacimiento, pesebre o belén previamente construido colocamos una imagen de la Santísima Virgen María y del niño Jesús. Mientras tanto, se puede acompañar este signo cantando un villancico.

Si no se tiene el nacimiento, basta colocar al frente una imagen de la Virgen de Guadalupe, pues esta imagen trae consigo signos de embarazo.

Al mismo tiempo, se pueden colocar a su alrededor las fotografías de varias mamás mostrando su embarazo, o con sus hijos recién nacidos.

Textos Bíblico: (Mt 1,25); (Ap 12, 5).

Reflexión:

La maternidad en el Antiguo Testamento

Hablar de maternidad, es adentrarnos en el maravilloso misterio de la vida. Es llegar a Dios. Es ir a nuestro origen; así lo afirma el profeta Jeremías: "antes de formarte en el seno materno, ya te conocía" (Jr 1,5). El Salmo 139 nos describe maravillosamente lo que es la maternidad y nuestro origen humano: "Tú has formado mi cuerpo, me has tejido en el vientre de mi madre" (Sal 139,13). Ante esta convicción, el salmista ex-

clama agradecido: "Te doy gracias por tantas maravillas; prodigio soy, prodigios son tus obras".

Quisiera proseguir con la misma hermosísima descripción que el salmista hace de la maternidad, presentada a Dios en tono de agradecimiento y oración: "Mi aliento conocías totalmente, mis huesos no se te ocultaban, cuando era formado en lo secreto, tejido en las honduras de la tierra. Mi embrión veían tus ojos; en tu libro están inscritos los días que me has fijado, sin que aún exista el primero" (Sal 139,14b-16).

Por su parte, el libro de la Sabiduría, retoma también el tema de la maternidad y el origen de la vida humana: (Sb 7,1-6). El texto habla de diez meses de gestación: se trata de meses lunares.

Por último, veamos lo que dice Job en su defensa contra la doctrina de la retribución que querían aplicarle sus 'amigos'. Así se dirige a Dios, que está en el origen de la vida: "Tus manos me formaron y me hicieron, ¿y ahora, en arrebató, me destruyes? Recuerda que me has hecho de barro y que al polvo me has de devolver. ¿No me vestiste como leche y me cuajaste como queso? Me revestiste de carne y de piel, me tejiste de huesos y tendones. Me concediste el don de la vida, cuidaste solícito mi aliento" (Jb 10,8-12).



La maternidad en el Nuevo Testamento

La maternidad de María no fue solamente física; ella concibió a su Hijo primero en su corazón y luego en su cuerpo. "Bendito el fruto de tu vientre" (Lc 1,42). Isabel reconoce que María lleva en su vientre al Hijo de Dios, por eso exclama: ¿"Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme"? (Lc 1,43). En María se une el cielo con la tierra; en ella comienza la redención. Así lo reconoce san Pablo: "Llegada la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo nacido de una mujer" (Ga, 4,4-5). Y el Verbo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros (Jn 1,14).

Creo que bastan estos textos de la Palabra de Dios para ayudarnos a hacer conciencia de la mujer de la cual nacimos, es portadora de la vida. Y que, de la misma manera, lo fue la Virgen María, pues Jesús se formó en ella igual que todos nosotros.

Algunos documentos de la Iglesia sobre la maternidad de María

Comparándola con Eva, los santos padres llaman a María «Madre de los vivientes», afirmando aún con mayor frecuencia que «la muerte vino por Eva, la vida por María» (LG 56). María fue esa tierra fértil que nos ofrece el fruto bendito de su vientre, Cristo Jesús. Ella es la nueva Eva (El nombre Eva viene del hebreo אָוָה = vida).

La misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia (CEC 970).

La Santísima Virgen, predestinada desde toda la eternidad como Madre de Dios juntamente con la encarnación del Verbo, por disposición de la divina Providencia, fue en la tierra la Madre excelsa del divino Redentor, compañera singularmente generosa entre todas las demás creaturas y humilde sierva del Señor... Ella cooperó en forma enteramente impar a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia (LG 61).

"Creemos que la Santísima Madre de

Dios, nueva Eva, Madre de la Iglesia, continúa en el cielo ejercitando su oficio materno con respecto a los miembros de Cristo (CEC 975).

María es reconocida y proclamada como madre, es decir, fuente de vida. Toda madre que da a luz es fuente de vida, y María no es una excepción, es más, ella es fuente del que da la vida. Con su sí incondicional a la voluntad de Dios María acepta ser madre de Jesús, el Hijo de Dios, nuestro Salvador, para que también nosotros tengamos vida. Por obra del Espíritu Santo, María da la vida al que nos da la vida: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna" (Jn 6,54). Tener la vida significa llevar en uno mismo el principio de un movimiento inmanente espontáneo, un vigor que anima, sostiene, dirige todo nuestro ser.

Meditación:

La Virgen María es considerada como fuente de vida, no solo en el contexto de su maternidad física al haber engendrado y dado a luz a Jesucristo, sino también en un sentido espiritual. Su papel en la historia del cristianismo, como madre de Jesús, la convierte en una figura central que inspira a millones de personas a buscar esperanza y consuelo. Ella es fundamental en la historia de la salvación.

Ella misma dijo a san Juan Diego: "No estoy yo aquí que soy tu madre" (Nican mopohua). Además, su representación como fuente de vida puede interpretarse como un recordatorio de la importancia de la vida humana y de la creación en todas sus formas.

Meditemos en silencio por unos instantes para agradecer a Dios el don de la Encarnación de su Hijo y de la colaboración de María para que ella se llevara a cabo.

No dudemos en acudir a la Virgen María para suplicarle que nos ofrezca a su Hijo, el fruto bendito de su vientre.

Propósito de día:

Podríamos preguntarnos: ¿qué significado tiene para nosotros que María sea la madre

de Dios, y qué implicaciones tiene en la actualidad para la ecología?

Maravillarnos y agradecer el sí de María a la obra de la redención. Conviene que reforzemos la oración del santo Rosario y/o del Akhatistos rezándolo todos los días.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario:

(Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a María por todas las autoridades, para que no introduzcan leyes en contra de la vida, sino que "hagan lo que él (Jesús) les diga" (Jn 2,5).

Oración final

(Tomada del himno Akhátistos)

La virtud de lo Alto la cubrió con su sombra
e hizo Madre a la Esposa Inviolada.

Aquel seno por Dios fecundado
germinó como fértil arada
para todo el que busca la gracia
y aclama: ¡Aleluya!

Con el Niño en su seno, presurosa María,
a su prima Isabel visitaba.

El pequeño en el seno materno
exultó al oír el saludo,
y con saltos, cual cantos de gozo,
a la Madre aclamaba:

Salve, oh tallo del verde Retoño;
Salve, oh rama del Fruto incorrupto.

Salve, al pío Arador tú cultivas;
Salve, tú plantas quien planta la vida.

Salve, oh campo fecundo de gracias copio-
sas;

Salve, oh mesa repleta de dones divinos.
Salve, un prado germinas de toda delicia;

Salve, al alma preparas asilo seguro.

Salve, incienso de grata plegaria;

Salve, ofrenda que el mundo concilia.

Salve, clemencia de Dios para el hombre;

Salve, del hombre con Dios confianza.

Salve, ¡Virgen y Esposa!

Segunda posada: MARIA MADRE DE TODO LO CREADO

(Pbro. Luis Alfonso Martín Jiménez)



Frase: María, en tu sencillez, eres la Madre que cuida con amor todo lo que Dios ha creado.

Signo: Colocamos en nuestro altar una imagen de María rodeada de elementos de la naturaleza: flores, ramas y frutos de la tierra. Este signo nos recuerda su conexión especial con toda la creación y su papel como cuidadora y protectora.

Texto bíblico: (Apocalipsis 12, 1)

Reflexión:

Hoy, en este segundo día de nuestro novenario de posadas, nos reunimos para contemplar a María como Madre de todo lo creado. Ella, humilde doncella de Nazaret fue elegida por Dios para ser, mediante su colaboración consciente y voluntaria, el vaso puro donde se gestaría el Hijo y traería la Salvación al mundo. En su vientre, el Creador del universo tomó forma humana, uniendo el cielo y la tierra en un misterio de amor infinito.

María no es solo Madre de Jesús, sino que, al aceptar el plan divino, se convierte en Madre de todos nosotros y, por extensión, en Madre de toda la creación. Su amor y cuidado se extienden más allá de la humanidad, abrazando todo lo que Dios ha hecho.

"Entonces María dijo: 'Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios

mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva" (Lucas 1, 46-48).

María nos enseña la importancia de la humildad y la obediencia al plan de Dios. Su "sí" no solo cambió su vida, sino que transformó el destino de toda la humanidad y de la creación entera. Ella nos muestra cómo una vida sencilla y entregada puede tener un impacto profundo y duradero.

En un mundo donde a menudo nos sentimos desconectados de la naturaleza y unos de otros, María nos invita a reconectarnos con la creación y a reconocer la presencia de Dios en todo lo que nos rodea. Como Madre de todo lo creado, ella nos llama a cuidar y proteger nuestro mundo, respetando y valorando cada criatura como una expresión del amor divino.

Para los niños y todas las personas que nos acompañan hoy, pensemos en cómo María nos enseña a ser amables con los animales, a cuidar las plantas y a ser agradecidos por el aire que respiramos y el agua que bebemos. Todos somos parte de la gran familia de Dios, y María nos muestra el camino para vivir en armonía con todo lo que Él ha hecho.

Meditación:

Tomemos unos momentos para cerrar nuestros ojos y sentir la presencia amorosa de María en medio de nosotros. Pensemos en cómo podemos, al igual que ella, decir "sí" a Dios y cuidar de Su creación.



Propósito del día:

Hoy me comprometo a realizar una acción concreta para cuidar la creación: recoger basura en mi vecindario, plantar una planta o ahorrar agua y energía en casa. Siguiendo el ejemplo de María, seré un guardián del mundo que Dios nos ha confiado.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a María por todas las asociaciones, movimientos, instituciones que se dedican a cuidar y custodiar los bienes de la tierra.

Oración final:

Amada María, Madre de Jesús y Madre nuestra, te damos gracias por tu ejemplo de amor y humildad. Ayúdanos a apreciar la belleza de la creación y a comprometernos a protegerla. Intercede por nosotros para que, siguiendo tu ejemplo, seamos fieles al llamado de Dios en nuestras vidas. Amén.

Canto: Como ella: (Autor, Marcela Gael).
https://youtu.be/QXJzSzb1n84?si=6_bJ-28vl4AddbR6w

Qué sería de nosotros
si ella hubiese dicho que no.
Qué sería de nosotros,
sin su Sí que nos dio la salvación.
Hoy me gozo de tener nueva vida,
pues mi madre, abrió el cielo para mi.
Acogió tu santa vida en su vientre,
un gran amor escondido en un Sí.
Dame un corazón generoso
un corazón dispuesto a amar tu voluntad
Dame el don de la fortaleza
Confianza y fe ciegas y mucha humildad...
como ella, como María...
nuestra Madre Amada María...
Que sería de nosotros
si no hubiese abierto su corazón...
Qué sería de nosotros
si ella no hubiese escuchado tu voz...
Hoy me gozo de tener vida nueva,
pues mi madre, abrió el cielo para mi.
Acogió tu santa vida en su vientre,
un gran amor escondido en un Sí.
Dame un corazón generoso...
como ella, como María...
nuestra Madre Amada María...(2)

Tercera posada: JUNTO CON MARIA ALABAMOS LA GRANDEZA DE DIOS.

(Pbro. Jorge Luis Aldana Ruiz Esparza)



Frase: Con María, alabamos al Señor exclamando: ¡Su nombre es Santo!

Signo: Cada vez que digamos esta exclamación, elevar las manos extendidas para representar la grandeza de Dios y nuestra actitud de alabanza. Lo mismo podemos hacer mientras en los misterios del Rosario rezamos la doxología Gloria al Padre y al Hijo...

Texto bíblico: (Is 61, 10-11).


Reflexión:

El profeta Isaías, investido por el espíritu del Señor, como los jueces y los antiguos profetas, con rasgos reales y sacerdotales por la unción recibida, asume la misión de sanar, consolar a los afligidos y anunciar buenas noticias. Su ministerio implica un «año de gracia», un año jubilar, con todo lo que conlleva, como perdonar deudas y restituir bienes enajenados. Los habitantes de Jerusalén, identificados con nombres de árboles, símbolos de belleza y estabilidad y con el título de sacerdotes y ministros del Señor, son dignificados y justificados para recibir los «diezmos» de las naciones en la reconstrucción. La ciudad responde a estas promesas con alegría y alabanza, porque el Señor, que, revestido de poder, socorrió a su pueblo, ahora engalana a su ciudad con la salvación y la justicia. Es un capítulo de gran importancia teológica, ya que presen-

ta la misión del Mesías. El Profeta anuncia la buena noticia de salvación y liberación para el pueblo de Dios a través de la obra del Mesías. Trae el mensaje de que el Mesías curará a los corazones rotos, liberará a los cautivos, proclamará la libertad a los prisioneros y consolará a los que lloran. En la sinagoga de Nazaret, Jesús lee y actualiza los dos primeros versículos para describir su misión profética y liberadora en el año perenne de gracia inaugurado por él (Lc 4,16-30). En el Magnificat (Lc 1,46-55), María alaba esa grandeza de Dios que se preocupa por sus hijos y realiza obras grandes en los pequeños, restableciendo la justicia y la misericordia.

En un tiempo tan complejo como el que vivimos, podemos fácilmente distraernos y, por estar admirando las obras creadas por el ser humano (la tecnología, los avances de la ciencia, los materiales de entretenimiento), olvidamos mirar hacia lo alto para reconocer la grandeza del que todo lo ha creado. Y si nos cuesta trabajo descubrir la presencia de Dios en la creación, más trabajo nos cuesta adorarlo y alabarlo. Cuando nos dirigimos al Señor, lo hacemos mayormente para pedirle solución para nuestros problemas y situaciones difíciles.

Aprendamos del profeta Isaías, de la Virgen María, de nuestro Señor Jesucristo, que nos ponen el ejemplo de volver los ojos hacia el cielo, elevar nuestras manos y



aclamar a Dios con sencillez: “Desbordo de gozo con el Señor, y mi alma se regocija en mi Dios” (Is 61,10); “Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador” (Lc 1,46-47) y “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra” (Mt 11,25).

Meditación:

Este día, en este momento de oración, admiramos la obra de la creación de Dios a nuestro alrededor y agradecemos su misericordia para con nosotros, aclamemos como María: “su nombre es Santo”.

Propósito del día:

Durante el día, antes de iniciar algunos de mis quehaceres, haré una pequeña pausa para orar y alabar a Dios que me permite tener vida para trabajar y hacer el bien.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a María por todos los pobres, personas excluidas en nuestra sociedad.

Oración final:

Te alabamos, Padre, Señor del cielo y de la tierra. Bendecimos y alabamos la grandeza de tu nombre. Con los coros de los ángeles nos postramos ante ti para reconocer tu santidad. Concédenos conservar la sencillez de María y de san José en nuestros corazones para ser capaces de descubrir tu presencia poderosa y providente en toda la creación. Que, como ellos, nos preparemos para recibir a Cristo en nuestras vidas, y así, como las semillas que en el campo germinan y dan fruto, también nosotros, en nuestras familias y comunidades con gozo demos frutos de vida nueva y misericordia, impulsados por el rocío de tu Espíritu Santo. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto: La Virgen sueña caminos.
<https://youtu.be/FmvVlyGgv58?si=PKgu-fFGOueQrWIAX>

La Virgen sueña caminos, está a la espera
la Virgen sabe que el niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda
por ella van los que creen en las promesas.

Los que sueñan y esperan la Buena Nueva
abran las puertas al niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está, él viene con la paz
El Señor cerca está, él trae la verdad.

En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas
preguntan las posadas, y no hay respuesta.

Los que sueñan y esperan la Buena Nueva
abran las puertas al niño que está muy cerca.
El señor cerca está, él viene con la paz
el Señor cerca está, él trae la verdad.

La tarde ya lo sospecha, está alerta
el sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella
vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

Los que sueñan y esperan, la buena nueva
abran las puertas al niño, que está muy cerca.
El Señor cerca está, él viene con la paz.
El Señor cerca está, él trae la verdad (2)

Cuarta posada: MARÍA FUENTE DE ALEGRÍA PARA LOS DEMÁS.

(Pbro. José Alejandro Rodríguez Zarate)

Frase: "Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo".

Signo: (Cirio y cerillos) después de recitar la frase y ubicar la temática de las posadas, invitar a una laica que se ponga de pie y tome el cirio apagado, ella se la pasa a un niño y el niño se la da a otra persona y lo enciende, el cirio permanece encendido si es posible hasta el final del rosario para que de ahí se enciendan las velitas para la petición de la posada.

Texto bíblico: (Lucas 1,41-45)

Reflexión:

Reflexionando en este texto recordamos que cuando María fue apresurada a las montañas de Judea para ayudar a su prima Isabel, llevaba a Jesús en sus entrañas. Al verla, Isabel percibió la bendición de Dios y "exclamó a grandes voces", es decir, gritando y asombrada: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!". Nuestra madre fue a compartir con Isabel la alegría que llevaba dentro de sí, porque no podría callar tanto gozo que inundaba su ser, no podía ni deseaba que la fuente de luz que traía en su vientre dejara de brillar como una lámpara o un faro. Siglos más tarde, María nuevamente se pone en camino, ahora a otra montaña: al Tepeyac, en México. Dios se volvió a presentar otra vez de manera especial a través de María para entrar a nuestra historia latinoamericana, peregrinando en la gestación del Nuevo Mundo.

La Virgen no eligió Tenochtitlan, la sede de los poderes civiles y religiosos, sino el lugar de los desplazados y despojados, pide su "casita sagrada" entre los pobres que vivían en la región del Tepeyac, engrandeciendo así a los humildes, como expresa en el Magníficat.



Meditación:

María es y seguirá siendo, para todos los afligidos; refugio, consuelo, fuente de esperanza y alegría.

Por tu limpia Concepción, oh Soberana Princesa, una muy grande pureza te pedimos de corazón.

Propósito del día:

Me propongo visitar a un enfermo o anciano, y dejarle un detalle que le recuerde el amor, que Dios y María le tienen.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

Intención: Pedimos a María por todas las mujeres embarazadas y por los bebés que pronto vendrán al mundo.

Oración final:

Virgen de la sonrisa, madre de la alegría, Madre de las manos abiertas. Vengo a ponerme delante de tus ojos buenos. Necesito esa luz de tus ojos serenos y esa esperanza de tu rostro amable. Te doy gracias María porque estas a mi lado en todos los momentos. Cuando sufro, tengo tu alivio. Cuando estoy feliz, comparte mi gozo. Vengo a buscar tu ayuda Madre para mí y para todos mis seres queridos.

Te pido que hagas nacer en nosotros a Jesús. Así podremos vivir con alegría, y saldremos adelante en medio de las dificultades de la vida. Danos fortaleza para seguir caminando. Madre de la alegría, derrama tu consuelo en todos los que están tristes y cansados, deprimidos y desalentados. Amen.

Canto: Presurosa (Hijas del Espíritu Santo)

<https://youtu.be/2skxEzrt-0o?si=5PTg8MRvoqKr-JpWz>



Quinta posada: MARIA PROTECTORA

(Pbro. Francisco Bañales Ascencio)

Frase: María Protectora, por su intercesión y cuidado, es modelo y defensora de todos los creyentes.

Signo "Escapulario de la Virgen del Carmen". Este signo es un sacramental que se lleva como una prenda y que representa la protección de la Virgen María sobre quienes lo portan. Portar este signo es un recordatorio de su intercesión y cuidado en la vida de los creyentes.

Textos bíblico: (Hechos 1, 14), (Juan 19, 25-27)

Reflexión:

El cardenal Carlo María Martini, ex arzobispo de Milán, un destacado profesor en teología y Sagrada Escritura, quien ofreció magistrales reflexiones sobre el papel de la Virgen María a quien la posiciona como símbolo de protección y acompañamiento maternal para toda la humanidad. Desde esta óptica, abordaremos el tema de la Virgen María como mujer protectora.

1. María como figura materna universal.

Para el cardenal Martini, María representa la maternidad en su expresión más pura y elevada. En su rol como madre de Jesús, encarna la capacidad de proteger, acompañar y cuidar a quienes la invocan. Este aspecto protector de María se extiende a toda la Iglesia. Martini destaca que la maternidad de María, al ser asumida por Cristo en la cruz cuando le encomienda a Juan como hijo ("He ahí a tu madre" - Juan 19,26-27), se convierte en una maternidad espiritual para toda la

humanidad. De este modo, María es vista como la madre que intercede, cuida y acompaña a los cristianos en sus momentos de prueba y necesidad.

2. La dimensión bíblica de María como protectora

El padre Rafael Fernández en su libro *¿María quién eres?*, amplía un poco más esta actitud protectora de María desde la biblia cuando hace alusión a Lucas 2, 6-7: "Al cumplirse los días del alumbramiento, María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y acostó en un pesebre". San Lucas describe así, con palabras simples, el hecho más trascendental de la historia: el nacimiento de Jesús en la pobreza de Belén, rodeado del amor maternal de María, que con ternura lo envuelve en pañales. Este pasaje pone de manifiesto una vez más el papel protector de María a toda la humanidad.

A lo largo del Evangelio, María aparece en momentos clave de la vida de Jesús, mostrándose como una presencia protectora. En las bodas de Caná, por ejemplo, es María quien detecta la necesidad y actúa para proteger el bienestar de los novios, intercediendo ante Jesús (Juan 2,1-11). Esta intercesión muestra su capacidad de reconocer las necesidades de los demás y llevarlas ante Dios, lo que Martini describe como una expresión de su amor protector.

3. María, la mujer que protege con amor.

La Virgen María se presenta como una mujer protectora en múltiples dimensiones: protege a su Hijo, protege a la Iglesia y protege a cada creyente individualmente. Esta protección no es la de

una figura autoritaria, sino la de una madre que, con amor, cercanía y fortaleza, acompaña a sus hijos en su peregrinación por la vida. A María hay que contemplarla no solo como un modelo de fe, sino también una fuente de consuelo y seguridad en los momentos de mayor vulnerabilidad.

¿Cuál es la razón de esta protección amorosa? Partimos de una sólida base doctrinal: ella es nuestra madre, ella tiene corazón de madre; su amor de madre es mayor que el de todas las madres juntas que han existido y que existirán. El corazón que nos regala la Virgen María es un corazón pleno de amor y de ternura. Un corazón hermoso y puro como ninguno. En ella no hay nada de egoísmo, orgullo o mezquindad. Es un corazón limpio, pleno de gracia y del amor de Dios. Un corazón que nos hace cercana la infinita fidelidad del Dios rico en misericordia. (P. RAFAEL FERNÁNDEZ, *María ¿quién eres?*, pg. 145).

Hoy en día, se ha descubierto que la tortura más eficaz para forzar a una persona a hablar, es forzarla a ver la tortura que se inflige a la persona que más ama. María, siguió a Jesús siempre desde Nazaret. Y cuando todos habían abandonado a su Hijo, ella fielmente estuvo a su lado.

El acto de la crucifixión para María es la máxima expresión de su papel protector, no solo hacia Jesús, sino hacia toda la Iglesia, simbolizada en Juan. Su presencia al pie de la cruz muestra su disposición a compartir el dolor humano y a sostener espiritualmente a quienes sufren. La imagen de María como "Stabat Mater" (la madre que permanece en pie) encarna su función de protector espiritual en los momentos de mayor angustia y sufrimiento, ofreciendo consuelo y fortaleza a los que se encuentran en dificultad.

Meditación:

Traemos a la mente las escenas donde identificamos a María como protectora, que nos llama la atención de esta actitud de María. Pedimos a María su acompañamiento protector, conscientes de que ella nos guiará hacia su Hijo con ternura maternal y firmeza espiritual.

Propósito de día:

Después de haber reflexionado sobre el papel protector de la Virgen María y haber aprendido de su amor, humanidad y fe, será importante fortalecer nuestra vida espiritual proponiéndonos

ser reflejo de su amor en la familia, barrio y comunidad protegiendo a los más débiles.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a María por todos los desaparecidos y sus familias.

Oración final:

Terminamos nuestro encuentro con la siguiente oración, alternando el estribillo del canto Santa María del camino en cada estrofa:

*Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven (2.)*

Oh Virgen María, Madre amorosa
y protectora,
acudimos en busca de tu amparo y guía.
Te pedimos que nos cubras
con tu manto sagrado,
y que nos protejas en cada paso que damos.

*Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven (2.)*

Te rogamos por nuestra familia,
que siempre estemos unidos en amor y paz.
Cuida de nuestros seres queridos,
y aleja de nosotros todo peligro y mal.

*Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven (2.)*

Te pedimos por los enfermos,
que encuentren en ti consuelo y sanación.
Intercede por aquellos que sufren,
y bríndales tu luz y esperanza.

*Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven (2.)*

Te suplicamos por la paz en el mundo,
que tu amor maternal toque los corazones,
y que todos aprendamos a vivir en armonía,
siguiendo tu ejemplo de compasión y bondad. Amén.



Sexta posada: MARÍA MODELO DE ESPERANZA

(Hna. María del Rocío de los Santos, HCJC)

Frase: Madre Nuestra enséñanos a vivir en la esperanza.

Texto Bíblico: (Isaías 7, 14)

Signo: Alrededor de los santos peregrinos María y José colocar imágenes con diversas realidades, que expresen lo que estamos viviendo en este tiempo, también poner imágenes que expresen esperanza.

Reflexión:

En este sexto día de nuestro novenario, tenemos presente nuevamente a María nuestra madre, ahora la vemos como modelo de Esperanza.

«Mientras haya vida, hay esperanza, dice un dicho popular; y es verdad también lo contrario: mientras hay esperanza, hay vida» (Papa Francisco).

La esperanza desempeña un papel fundamental en la vida Cristiana, al igual que la fe y la caridad, aunque "la mayor de todas ellas es la caridad" (1Co 12, 31). Es evidente que la esperanza no se ha de entender en el sentido restrictivo de don particular o extraordinario, concedido a algunos para el bien de la comunidad, sino como don del Espíritu Santo ofrecido a todo hombre que en la fe se abre a Cristo. (De tu Espíritu Señor, está llena la tierra, Comité central del gran jubileo, documentos colección CELAM no. 14, pag 175)

Estamos viviendo un tiempo donde pareciera que la esperanza se desvanece ya que nos está tocando vivir experiencias difíciles y dolorosas, pero, ante todo esta realidad tan compleja,

Dios sigue hablando y nos sigue confrontando como lo hizo hace años, en donde vemos que para Dios todo es posible, llama a María de Nazaret a ser parte de este proyecto lleno de amor y de mucha esperanza para toda la humanidad.

Si retomamos la vida de María, podemos ver que a ella también le toco vivir una realidad, con situaciones, culturales, políticas religiosas muy complicadas, pero sin embargo ella sostenida en la fe, mantiene la esperanza de que algo mejor vendrá para la vida del pueblo.

En medio de esa realidad "Dios habla", "dará un signo", pone su mirada en María, una joven sencilla, pobre, pero de un corazón noble. María dice "Sí" al Proyecto de Dios y ella al aceptar la voluntad de Dios, traerá consigo la "Esperanza" para toda la humanidad. "VA SER LA MADRE DE DIOS" "MADRE DE LA ESPERANZA"

María, cuando en la anunciación siente hablar del Hijo del que será madre y al que «pondrá por nombre Jesús» (Salvador), llega a conocer también que a el mismo « el Señor Dios le dará el trono de David, su padre» y que «reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin» (Lc 1, 32-33) En esta dirección se encaminaba la esperanza de todo el pueblo de Israel (cf. RMI 15)

María es madre de la Esperanza, y nos enseña a esperar el cumplimiento pleno de la promesas de Dios. Con su vida silenciosa, callada, sencilla, nos enseña que desde estas actitudes ella vivió un esperar confiado.

Ahora nosotros tenemos que aprender de ella a no perder la esperanza, estamos invitados

a ser peregrinos de esperanza, que cada día que iniciemos sea desde esta tónica, María no caminó sola, siempre estuvo conectada con el que le daba sentido y fuerza a su vida "JESÚS"; al igual nosotros tenemos que poner nuestra esperanza en el que es la fuente, es el quien le da sentido y valor a nuestra existencia, es desde Jesús donde todo puede ser transformado y todo cobra sentido. "¡Queridos Peregrinos, tenemos una Madre, tenemos una Madre! Aferrándonos a ella como hijos, vivamos de la esperanza que se apoya en Jesús." (Homilía del Papa Francisco en la canonización de los beatos Francisco Marto y Jacinta Marto)

Meditación:

Contemplamos las diferentes fotos con realidades que estamos viviendo.

¿El contemplar esta realidad, qué suscita en mí?
¿Qué nos está diciendo Dios?

María, sostenida en su fe, fue signo de esperanza en medio de la realidad de su pueblo, ahora nosotros ¿cómo podemos ser signos de esperanza desde nuestra realidad?

Propósito

Proponernos en esta semana, en nuestra familia, barrio, comunidad, parroquia, cultivar el valor de solidaridad con alguien que más lo necesita.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos por todos los niños, adolescentes y jóvenes.

Oración final:

María, Madre de la esperanza... ¡Camina con nosotros!

Enséñanos a proclamar al Dios vivo; ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador; haznos serviciales con el prójimo, acogedores de los pobres, artífices de justicia, constructores apasionados de un mundo más justo; intercede por nosotros que actuamos en la historia, convencidos de que el designio del Padre se cumplirá.

Aurora de un mundo nuevo... ¡Muéstrate Madre de la esperanza y vela por nosotros!

Vela por la Iglesia en el mundo: que sea transparencia del Evangelio; que sea auténtico lugar de comunión; que viva su misión de anunciar, cele-

brar y servir el Evangelio de la esperanza para la paz y la alegría de todos.

Reina de la Paz... ¡Protege la humanidad del tercer milenio!

Vela por todos los cristianos: que prosigan confiados por la vía de la unidad, como fermento para la concordia del todo el mundo. Vela por los jóvenes, esperanza del mañana: que respondan generosamente a la llamada de Jesús.

Vela por los responsables de las naciones: que se empeñen en construir una casa común, en la que se respeten la dignidad y los derechos de todos.

María, ¡Danos a Jesús!

¡Haz que lo sigamos y amemos!

Él es la esperanza de la Iglesia,
y de la humanidad.

Él vive con nosotros, entre nosotros,
en su Iglesia.

Contigo decimos «Ven, Señor Jesús» (Ap 22,20): Que la esperanza de la gloria infundida por Él en nuestros corazones dé frutos de justicia y de paz. San Juan Pablo II

Canto:

SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

<https://youtu.be/aQjQliNWnIs?si=sM6k0ImS0LsLbili>

Santa María de la esperanza,
mantén el ritmo de nuestra espera.
Nos diste al esperado de los tiempos
mil veces anunciado en los profetas
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda, en nuestro suelo
y nosotros soñamos con su vuelta
queremos la llegada de tu reino.

Viviste con la cruz de la esperanza,
tensando en el amor la larga espera,
y nosotros buscamos con su vuelta
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte,
y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.



Séptima posada: JOSÉ, PADRE JUSTO QUE DEFIENDE LA VIDA.

(Pbro. Francisco Javier Solorio Valencia)

Frase: “Él cuidó y defendió a María y a Jesús con su trabajo y su presencia generosa, y los liberó de la violencia de los injustos llevándolos a Egipto” (LS 242).

Signo: Usar las palmas de las manos como escudo, como una defensa.

Texto bíblico: (Mateo 1, 24: 2, 14)

Reflexión:

Mt 1,24. 2,13.20-21.

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el Ángel del Señor, la había mandado, recibió a su mujer. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Levántate, toma al niño y a su madre, y vuelve a la tierra de Israel, pues ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño. Él se levantó, tomó al niño y a su madre y entró en la tierra de Israel.

En esta novena, donde acompañamos a José y María, tocando puertas para encontrar un “lugarcito” en el que nazca el “Niño Dios”, reflexionamos hoy, en la figura de San José, “padre justo que defiende la vida”.

El don más sagrado que Dios da es la vida, aquella misma que insufló en el comienzo, en el hombre y la mujer, su vida misma, en cada hijo. Al ser un regalo, surge una responsabilidad con esta vida: que se cuide, se proteja, se valore y se defienda, en todas las etapas, desde su comienzo hasta la muerte

natural. La vida es sagrada, porque tiene su origen en Dios, y la tarea será que cada ser humano se convierta en un sagrario, un lugar santo, digno y bello para resguardar esa vida divina. José, padre justo, supo en cada momento de su vida “custodiar” la misma vida y la vida de los demás, sobre todo de María y del “fruto bendito de su vientre”: Jesús.

Este defensor de la vida, no abandonó la oportunidad de defender la vida, escuchó la voz de Dios a través del ángel, y preparó la venida del Mesías, a pesar de todas las dificultades, y de no tener todas las respuestas, preservó la vida de toda amenaza, tuvo que esconderse, salir de noche y tomar al “Niño Dios”. En el momento adecuado y con paciencia, en el anonimato, regresó a la casa de Nazaret y allí enseñó al niño a santificarse en el trabajo, a alabar a Dios, agradecerle por la creación y reconocerlo en ella.

Meditación:

Comienza cuidando tu vida, con alimento sano, descanso, aire puro, contacto con la naturaleza, ejercicio. Defiende la vida de toda amenaza: el aborto, acabar con la vida, no aceptar tu cuerpo, la vanidad descontrolada, las drogas y vicios. La vida está por encima de todo, porque es sagrada y se defiende.

Pide al bendito José, fuerza y valentía y un mayor compromiso para redescubrir lo sagrado de la vida y defenderla en sus mo-



mentos más vulnerables y frágiles, en cada una de las personas.

Propósito

Defender la vida humana en todas las etapas y cuidar el lugar donde se desarrolla: la casa común. En este día, nos proponemos a vivir el valor del respeto, en la casa, sociedad, escuela, trabajo.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a María por todas las víctimas de abuso y de violencia.

Oración final: (Papa Francisco).

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal.

Amén.

Canto:

EN LOS BRAZOS DE UN CARPINTERO (El Coro de Tajamar)

https://youtu.be/JbXGqw4U7xk?si=AEkr1Gwi6RNX_wUB

Hoy de luz se ha llenado el cielo,
muy cerquita de aquí, en Belén,
en un pobre lugar, un pesebre,
un Niño divino pronto va a nacer.

Mira allá, al final del camino,
ya se ven luces, es Belén.

Tú aguanta un poquito, María,
respira tranquila, todo saldrá bien.

Una cama, señor,
se aproxima un bebé,
no sabemos dónde va a nacer.

¡No puede ser verdad!

No te apures, José.

Esta noche, dentro de poquito
estaremos los tres.

Y ROMPIÓ LA LUZ
UN LLANTO SE OYÓ
EL NIÑITO POR FIN NACIÓ.
EL AMOR LLEGÓ
MI MUNDO CAMBIÓ
NAVIDAD EN MI CORAZÓN.
Se hace tarde, el Sol ya se ha ido,
ya parece que muere el día.
El pequeño quiere nacer ya
solo estamos tú y yo
en esta humilde guarida.
Abre bien tus manos, José.
ellas tendrán esa gran dicha,
pues serán las primeras en dar
el calor de un hogar.
al ansiado Mesías.
El momento llegó,
no te apures José,
a tu lado tranquila estaré.
Desde lejos vendrán,
a adorar a su Rey.
Jesús llena nuestros corazones
el mío también.
Y ROMPIÓ LA LUZ...
EL AMOR LLEGÓ... (2)



Octava posada: FAMILIA DE NAZARET MODELO DE CUIDADO Y PROTECCIÓN.

(Pbro. Abel Junior Guadalupe Parra Becerra)

Frase: En la familia aprendemos los valores de vida y esperanza.

Signo: Tener presente la imagen de la sagrada familia y un cirio o vela.

Texto Bíblico: (Mateo 2, 13-14)

Reflexión:

Este relato de la huida a Egipto, nos hace saber una de las tantas experiencias reales vividas por la santa familia. La cita nos hace recordar acontecimientos que continuaron después del nacimiento del Niño Jesús: por ejemplo, la retirada de los magos, por cierto, por otro camino distinto al que no les llevaría a Herodes, el enojo del rey Herodes, el sueño de José y la huida a Egipto de la sagrada familia. Así pues, con el tiempo regresa Jesús a Israel cumpliendo la Escritura: "De Egipto llamé a mi Hijo" (v. 15; cf. Os 11, 1).

Es importante destacar en este versículo, que José recibe revelación divina de un ángel por medio de un sueño. Dicha revelación lo alerta del peligro de muerte que corre el niño Jesús. La revelación en sueños da instrucciones precisas a José, mencionando el lugar a donde tenía que dirigirse, que es Egipto, y la razón por la cual tiene que huir, señalando a Herodes, como la persona de la cual tenían que cuidarse.

La revelación es dada a José, quien, junto con María, serían los encargados del cuidado del niño Jesús. José, por medio de esta revelación, se daría cuenta que en Dios está en control de

sus vidas y no permitiría que algo malo le sucediera al Niño Jesús.

Por lo tanto, en el versículo 14 nos hace saber que, en cuanto José despertó del sueño, obedeció la instrucción que se le había dado y aun siendo de noche, se levantó y junto con María y el niño, partió hacia Egipto, que quedaba a más de 300 kilómetros de Belén. José no dudó en obedecer lo que el ángel le dijo, sabía del cuidado y protección que debía tener para con su familia y era el responsable de cuidarla y protegerla con mucha responsabilidad delante de Dios.

Este pasaje nos lleva a tener siempre como ejemplo de obediencia a José que escuchó la voz del ángel y obedeció las instrucciones que le fueron dadas. Cuando los hijos de Dios obedecen su palabra, se libran de peligros y sufrimientos. José, al seguir lo que le indicó el ángel, libró al Niño Jesús de una muerte segura, de haberse quedado en Belén, y también evitó el sufrimiento tanto de María como de él, de ver muerto al Niño Jesús. Este pasaje resalta la relevancia que tiene la obediencia a Dios. José, pudo haber huido a otra ciudad, o pudo haber regresado a Nazaret, pero cumplió al pie de la letra lo que le fue dicho por el ángel, obedeciendo de manera íntegra.

Hoy estamos en un tiempo, donde falta mucho la escucha a Dios, tanto por parte de los padres como también de los hijos, la escucha a la apertura de la vida, la escucha a los valores humanos que nos llevan a vivir y a practicar los valores divinos, falta más escucha a las voces de los hijos por parte de los padres y, en fin, en nuestro

mundo tantas voces interrumpen o impiden escuchar las voces importantes en la vida, hoy hay gritos y silencios de los niños, hay clamores de los adolescentes, hay súplicas de tantos jóvenes para que el mundo los escuche y los conduzca a Dios.

Vivimos en un mundo de guerra, de muerte, de abandono, de peligro y de lucha por la vida, donde nos encontramos en muchas ocasiones débiles, pero nunca desamparados por Dios que nos quiere acompañar y conducir siempre cuando le escuchamos y discernimos.

Meditación:

Leemos en voz alta estas palabras del Papa Benedicto XVI.

"El derecho humano fundamental, el presupuesto de todos los demás derechos, es el derecho a la vida misma. Esto vale para la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. En consecuencia, el aborto no puede ser un derecho humano; es exactamente lo opuesto. Es una "profunda herida social"... Al afirmar esto, no expreso solamente una preocupación de la Iglesia. Más bien, quiero actuar como abogado de una petición profundamente humana y portavoz de los niños por nacer, que no tienen voz. No cierro los ojos ante los problemas y los conflictos que experimentan muchas mujeres, y soy consciente de que la credibilidad de mis palabras depende también de lo que la Iglesia misma hace para ayudar a las mujeres que atraviesan dificultades. Pero todo ello no servirá de nada si no logramos crear nuevamente en nuestros países un clima de alegría y confianza en la vida, en el que los niños no sean considerados una carga, sino un don para todos. (*Palabras de Benedicto XVI, en un discurso en Australia*)

Guardamos un momento de silencio y nos preguntamos: ¿Qué me dicen estas palabras del Papa, a qué me invitan, en lo personal, en la comunidad parroquial, qué tenemos que hacer?

Propósito

Seguir luchando por defender y promover el valor de la vida, desde su concepción hasta que llegue el momento de una muerte natural, con una asistencia digna.

"En los hogares donde hay siempre una cuna que llora, florecen espontáneamente las

virtudes, a la par que se destierra el vicio, casi barrido por la niñez que allí se renueva como aura nueva y salutífera de primavera" (Pío XII, Alloc. 20-I-1958)

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a María por todas las familias especialmente por las que viven situaciones difíciles.

Oración final

Señor Dios, sabemos de tantos males que persiguen a los más pequeños e indefensos, has de sus padres escudos fuertes que sepan defender, que sean pacientes para con sus hijos para que los sepan guiar por un camino de tranquilidad y paz, que sean padres sabios para dirigirlos y escucharlos en los momentos de peligro. Todo esto lo pedimos por intercesión de san José, el padre protector y de escucha, y de María, la madre tierna y amorosa, por la mediación de tu Hijo Jesús que vive y reina por los siglos de los siglos.

Canto:

La Sagrada Familia De Belén (Autor: Jacinto Armenta)

https://youtu.be/8l-3wVwJufs?si=-SUKhl0i48_FVKozE

Gloria y honor a Jesús José y María

La sagrada familia de Belén

Arrullando María, contemplando al niño

Y José conmovido por amor.

Sagrada familia de Belén.

Niño hecho Pan, el mesías prometido

Emmanuel, Pan de vida para el mundo

Manantial, Sacramento permanente.

Niño Creador, El cuerpo y la Sangre. Real.

Santo hogar, ejemplo de modelo

La sagrada familia de Belén.

Comprensión, trabajo y servicio

Había en la casa de Jesús

Sagrada familia de Belén.

Niño hecho Pan, el mesías prometido

Emmanuel, Pan de vida para el mundo

Manantial, Sacramento permanente.

Niño Creador, El cuerpo y la Sangre Real (2)



Novena posada:

JUNTO A MARIA, CUIDAMOS, RESPETAMOS Y AMAMOS NUESTRA CASA COMÚN

(Pbro. Luis Miguel González Peña)

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar” (LS 13). Necesitamos una conversión que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos (cf. LS 14)}

Frase: Todos estamos llamados por Dios a “labrar y cuidar” el jardín de la Creación (cf. Gn 2, 15), y María fue la primera guardiana de la creación.

Signo: Los adultos y jóvenes presentes demos un abrazo a todos los niños y niñas, como signo de acompañamiento y cuidado integral de la vida.

Texto bíblico: (Lucas 1, 34-38)

Reflexión:

Hace pocos días celebramos la Inmaculada Concepción de nuestra Madre María el 8 de diciembre. En dicha solemnidad recordemos que ella “es Madre y Reina de todo lo creado” (LS 241). Nuestra devoción a María debe ser también un recordatorio de nuestro llamado a cuidar la Creación porque nuestro Señor Jesucristo “se unió a esta tie-

rra cuando se formó en el seno de María” (LS 238).

Tal vez para algunos de nosotros, el tema de cuidar la naturaleza, nos pueda parecer un concepto lejano, incluso aún más lejano en el contexto de la reflexión del Adviento, sin embargo, esta reflexión se convierte en una gran oportunidad para emprender una hermosa búsqueda, tanto de vivir el Adviento con profundidad espiritual, como en la posibilidad de ir logrando entre todos, un estilo de vida sano, de cuidado personal, cuidado de los demás y cuidado de lo demás. San Pablo VI nos recuerda que “la ecología de nuestra civilización no debe avergonzarse ni olvidar que es cristiana”.

Como ya mencionábamos al recordar el número 238 de la encíclica *Laudato Si*, “Dios Hijo se unió a esta tierra en el seno de María”, sabemos que el Padre es la fuente última de todo, el fundamento amoroso y comunicativo de cuanto existe. El Hijo, que lo refleja todo, y a través del cual todo ha sido creado, se unió a esta tierra cuando se formó en el seno de María. El Espíritu, que es el lazo infinito de amor, está íntimamente presente en el corazón del universo animando y suscitando nuevos caminos.

El amor trinitario creador, llega a la existencia por medio de ella, nuestra madre, la Santísima Virgen María. Ella comprende

ahora el sentido de todas las cosas. María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Así como lloró con el corazón traspasado la muerte de Jesús, ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano. Ella vive con Jesús completamente transfigurada, y todas las criaturas cantan su belleza.

Es la Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza (Ap 12,1). Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado. En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura.

Seamos como ella, sepamos comprender el verdadero sentido de la creación, seamos cuidadores del proyecto divino, seamos empáticos y fraternos con los más vulnerables y desfavorecidos del mundo, incluyendo no solo a los seres humanos, sino también al resto de los seres vivos y a los elementos, sanemos a este mundo herido y fieles custodios de esta tierra que es la casa de todos.

Meditación:

En un momento de silencio, recogemos la experiencia vivida en estos nueve días, hemos acompañado a los peregrinos es este caminar, hemos tocado puertas juntos, ahora el Señor nos invita a que abramos la puerta de nuestro corazón para que El lleve y pueda quedarse.

Propósito:

Voy a elegir un aspecto de mi vida en el que debo de ser más cuidadoso conmigo mismo, puede ser cuidar mi alimentación, mis descansos, mis rutinas de ejercicio, algún propósito que me ayude a cuidar mejor de mí.

Petición de Posada/ Rezo del Rosario: (Se anuncia el misterio y la jaculatoria propia de este tiempo)

o Intención: Pedimos a Maria por la conversión de todos los que provocan el mal, división, maltrato, secuestros, etc.

Oración final:

Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.
Alabado seas.

Canto:

Mi Niño Jesús (Marcela Gael)
https://youtu.be/zKmJq0_8FXY?si=tVIDP-q3sFdkRwVGk

Nació ya pastores, nació, nació
en un humilde pesebre
el niño Jesús nació, nació
se quedará en mi corazón.

Mi niño Jesús, dulzura y amor
mi niño Jesús, mi buen Redentor
entra despacito, entra mi sol
ven a alojarte aquí, en mi corazón.

Nació y María lo ve crecer
con dulce mirar de madre
ella y su esposo, el buen José
lo aman con tal plenitud.

Mi niño Jesús, dulzura y amor...

El tiempo de espera por fin terminó
hoy ha nacido el Salvador
los ángeles cantan con dulce voz
Gloria en lo alto del cielo

Mi niño Jesús, dulzura y amor...(2)

PROPÓSITOS DE ADVIENTO

1 de Diciembre

Enciende la primera vela con tu familia.
Medita el Evangelio:
Lc 21,25-20.34-36

Escucha el canto: "Esperando, Esperando" de Cesáreo Gabaráin

2 de Diciembre

Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mt 22,39).

Llama a un amigo o familiar con quien no has hablado en mucho tiempo.

3 de Diciembre

Toma tiempo el día de hoy para meditar con las Sagradas Escrituras, las Liturgia de la Horas o visita al Santísimo, y mediante la oración prepara tu corazón para recibir plenamente a Jesús, el Emanuel.

4 de Diciembre

Escucha y medita el siguiente canto:

"Abre tu tienda al Señor" de Carmelo Erdozaín

5 de Diciembre

"Den gracias en todo"(1Ts 5,18).

Haz una lista de 5 cosas por las que estás agradecido.

6 de Diciembre

Intenta simplificar tu vida durante este tiempo, quizás reduciendo el consumismo y enfocándote en lo que realmente importa: el amor, la familia y la fe.

7 de Diciembre

Los seres humanos estamos llamados a labrar y cuidar de la tierra (cf. Gn. 2,15).

El día de hoy adquiere el compromiso de reducir, reusar y reciclar: practicando las 3R en casa para cuidar el medio ambiente.

8 de Diciembre

Enciende la segunda vela con tu familia:
Medita el Evangelio de Lc 1,26-38

Escucha el canto:
"Dijiste Sí"
La Anunciación & Luispo

9 de Diciembre

Prende una veladora y frente a una imagen de la Virgen María reza 3 Avemarías y pide por las personas desaparecidas y sus familias.

10 de Diciembre

"Dichosos los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5,9).

Trata amablemente y sonríe a todos los que encuentres hoy.

11 de Diciembre

Prende una veladora y reza la oración de San Francisco pidiendo por la paz del mundo:

"Hazme un instrumento de tu paz"

12 de Diciembre

Como la Virgen María, Tómate un momento para agradecer por las bendiciones en tu vida y orar por aquellos que te rodean.

13 de Diciembre

Todas y todos estamos llamados por Dios a ser cuidadores de la creación, porque la tierra es de él. (cf. Lv 25,23-24).

El día de hoy te invito a plantar un árbol o plantar flores en áreas públicas.

14 de Diciembre

Si es posible, únete a una comunidad o grupo de oración durante el Adviento.

Compartir tus intenciones y orar juntos puede ser muy enriquecedor.

15 de Diciembre

Enciende la tercera vela con tu familia:
Medita el Evangelio de: Lc 3,10-18

Escucha el canto:
"La Virgen Sueña Caminos" de Carmelo Erdozáin

16 de Diciembre

María visitó a su prima Isabel para ayudarla en su embarazo. Busca maneras de servir a los demás, ya sea ofreciendo tu apoyo a alguien que lo necesite o participando en actividades comunitarias.

17 de Diciembre

Te invito el día de hoy a que, con la esperanza como la virtud central en este tiempo de adviento, repitas lo que dice el salmo 26: "El Señor es mi luz y mi salvación, a quien voy a tenerle miedo. El Señor es la defensa de mi vida, quien podrá hacerme temblar".

18 de Diciembre

«Esperar significa e implica un corazón humilde, pobre. Solo un pobre sabe esperar. Quien está lleno de sí y de sus bienes, no sabe poner la confianza en ningún otro sino en sí mismo». Papa Francisco (01/02/2017)
Medita esta frase y pide a Dios un corazón pobre y humilde.

19 de Diciembre

La Virgen María aceptó su misión con fe y confianza.

Puedes practicar la aceptación de las circunstancias de tu vida, confiando en que todo tiene un propósito divino, incluso cuando las cosas son difíciles.

20 de Diciembre

Ve una película del nacimiento de Jesús y agradece al Señor que ha cumplido su promesa de salvación.

21 de Diciembre

Ofrece un tiempo para escuchar a alguien que lo necesite o visita a algún ancianito que vive solo.

22 de Diciembre

Enciende la cuarta vela con tu familia.

Medita el Evangelio de: Lc 1,39-45

Escucha el canto:
"Navidad sin Pandereta"
De Miguel Manzano

23 de Diciembre

Reza un rosario por todos aquellos que no han conocido el amor de Dios y pide al Señor les conceda la gracia de conocerlo.

24 de Diciembre

Comparte un taco con alguna persona indigente, haciéndole sentir el amor de Dios.



HORA SANTA FIN DE AÑO

Material a tomar en cuenta:

- Un letrero con la cifra del año que termina y otro con la del que comienza.
- Dos canastos (en cada canasto se coloca un año).
- Papeletas
- Carteles con algunos de los acontecimientos mundiales vividos durante el año.
- Biblia y copias de la oración.

Introducción:

Guía: En esta última hora santa de este año, queremos hacer memoria de nuestra realidad vivida en estos doce meses, agradecer la presencia de Dios que nos ha acompañado a lo largo del año, pedirle perdón por nuestras infidelidades y las

del mundo entero, y pedirle que nos anime a crecer en la fe, nos renueve con la esperanza en el Año Jubilar, y nos impulsa vivir en la caridad durante el año que está por iniciar. Nos ponemos de rodillas para exposición del Santísimo.

Canto eucarístico.

(El sacerdote o ministro expone el Santísimo Sacramento).

V. Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

R. Sea para siempre bendito y alabado.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

En el principio tú afirmaste la tierra, y los cielos son la obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces. Todos ellos se desgastarán como un vestido. Y como ropa los cambiarás, y los dejarás de lado. Pero tú eres siempre el mismo, y tus años no tienen fin.

Padre nuestro, Ave María, gloria al Padre, jaculatoria, canto.

Señor nuestro Dios, gracias por dejar que tu luz alumbre cada día de cada año y por que siempre podemos levantar nuestra mirada a ti, que con tu diestra pones todo en orden, incluso en tiempos difíciles. Dale a nuestros corazones la fortaleza para ser fieles en esta época; la fortaleza para glorificarte. Porque tú permaneces, sin importar lo que pase en la tierra. Tú eres nuestro Dios.

Padre nuestro, Ave María, gloria al Padre, jaculatoria, canto.

Porque nos has enviado al Salvador y podemos acercarnos a ti. Porque tu promesa hacia nosotros se mantiene firme, la promesa de que vendrá tu día con su justicia y verdad, para el honor de tu nombre. Que muchas personas vuelvan sus corazones a ti; que te adoren y te pidan ayuda, para la gloria de nuestro Salvador Jesucristo.

Padre nuestro, Ave María, gloria al Padre, jaculatoria, canto.

Guía: Nos sentamos para escuchar la Palabra de Dios

PRIMERA LECTURA:

Del libro del Eclesiastés (3,1-11):

Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol: tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar; tiempo de derruir, tiempo de construir; tiempo de llorar, tiempo de reír; tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras; tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse; tiempo de buscar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de desechar; tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz. ¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Observé todas las

tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos: todo lo hizo hermoso en su sazón y dio al hombre el mundo para que pensara; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde el principio hasta el fin. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 143/144):

R/. Bendito el Señor, mi Roca.

Bendito el Señor, mi Roca, mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio. /R.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?; ¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos? El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa. /R.

ALELUYA:

Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre, a Él la gloria por los siglos de los siglos.

EVANGELIO:

Del santo Evangelio según san Juan (1,1-14):

En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. El que es la Palabra existía en el principio con Dios. Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él. La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos. La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla.

Dios envió a un hombre llamado Juan para que contara acerca de la luz, a fin de que todos creyeran por su testimonio. Juan no era la luz; era solo un testigo de la luz.

Aquel que es la luz verdadera, quien da luz a todos, venía al mundo vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron. Pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad. Y hemos visto su gloria, la gloria del único Hijo del Padre, lleno de gracia y de verdad. Palabra del Señor.

(Momento de silencio para meditar).

Comentario:

La vida es efímera. Solo Dios sabe con certeza cuántos serán los días, los meses o los años de vida de cada persona. Pero nuestra vida, sea larga o sea corta, nos ofrece una gran variedad de experiencias que estimulan nuestras emociones. ¡Son muchos los altibajos!

Dios tiene un propósito para cada etapa de nuestra vida. Aunque no siempre entendamos su plan, podemos confiar en que Él trabaja en todas las cosas para nuestro bien. Al reconocer esto, podemos encontrar paz en medio de los diferentes momentos que enfrentamos.

Es necesario tomar ventaja del tiempo que Dios nos da (Ef 5,16; Col 4,15). Muchos pierden su alma Saúl perdió su reino, al no discernir su tiempo. Esaú llegó demasiado tarde; así como las vírgenes necias. Si el Señor con su viento de gracia ya ha pasado, la puerta se cierra, el puente se levanta, y no existe la posibilidad de entrar.

Cristo da sentido al tiempo y a la historia. El evangelio proclama la preexistencia de Jesús, su participación en la creación y su Encarnación. Cada tiempo está lleno de su luz, de la vida y la gloria de Dios revelada en Cristo. Sumérgete en el sentido del año vivido.

Dios lleno de amor, te damos gracias por este año que termina, con sus momentos positivos y sus momentos más difíciles. Te agradecemos el amor que hemos recibido de la familia y de los amigos, y por los éxitos que hemos tenido en el trabajo y en casa.

También te agradecemos los momentos difíciles: Los momentos en los que luchamos; los momentos de desafío; los momentos de incertidumbre; los momentos en que hemos tenido miedo por nuestra seguridad y por la de nuestros seres queridos; los momentos en que perdimos a nuestros seres queridos.

Y mientras esperamos el próximo año, pedimos Tu gracia y bendición. Danos salud y fuerza; danos fe y esperanza. Envíanos tu Espíritu. Danos paz con las decisiones que tomamos. Concédenos alegría al mirar hacia adelante y discernir el futuro. Sobre todo, danos el amor que nos guiará a través de cualquier desafío que nos encontremos.

Ayúdanos a caminar uno al lado del otro con paciencia y perdón, poniendo nuestras manos en las manos de Jesús. Él nos guíe y nos fortalezca. Él siempre esté a nuestro lado. Nos dé esperanza. Nos ayude a ver, más allá del pequeño "ahora", un panorama más grande y un sueño

más amplio. El sueño imaginado para nosotros por Ti, nuestro Padre. Tú que vives y amas por siempre y para siempre. AMÉN.

Guía: Mientras contemplamos a Jesús Eucaristía, demos un breve recorrido por nuestra realidad: tantos acontecimientos personales, familiares, locales, nacionales y mundiales vividos. Recordemos algunos acontecimientos de este año a grandes rasgos: guerra en Ucrania, en Gaza, y en tantas otras partes; las caravanas de migrantes; la violencia, el imperio del crimen y tantos desaparecidos; la corrupción e impunidad; el dolor de tantas familias por la desaparición de un familiar; las consecuencias del cambio climático; el alza de la canasta básica; la polarización de la sociedad, el futuro incierto, la situación migratoria, las nuevas rutas políticas, etc..

Ante estos acontecimientos mundiales, nacionales y locales: ¿qué te nace pedir en este momento? ¿Qué acontecimientos viviste durante este año a nivel, personal y familiar? Puedes escribirlos en una papeleta y la colocarla ante el altar en canasto que tiene la cifra del año que termina.

Canto.

Lector 2: Ahora pongámonos de rodillas, y en un momento reconozcamos que no siempre hemos sabido mostrar el rostro misericordioso de Dios a nuestros hermanos.

Vamos a responder a cada invocación: *Perdónanos Señor.*

- Hoy queremos pedirte perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado.

- Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho, y perdón por vivir sin entusiasmo. También por la oración que poco a poco fuimos aplazando y que hasta ahora venimos a presentarte. Por todos los olvidos, descuidos y silencios, nuevamente te pedimos perdón.

- Perdón por haber hecho las cosas a nuestro modo y no según tu voluntad. Perdón por lo que hemos dejado de hacer durante el año en bien de nuestros hermanos más necesitados.

- Perdón por las intrigas, chismes y calumnias, por

la difamación que divide a las familias, a nuestra comunidad.

- Perdón por lo que hemos dejado de hacer como cristianos: por no vivir la solidaridad, el vivir encerrado en mí mismo, el poco compromiso social.

- Perdón, Señor, por los atentados contra la vida y la dignidad humana, y por no cuidar de tu creación sino sentirnos indiferentes ante el clamor de la tierra.

(Se pueden agregar otras invocaciones de perdón).

A pocos minutos de iniciar un nuevo año, detenemos nuestra vida ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te presentamos, Señor, estos días que sólo tú sabes si llegaremos a vivirlos. Te pedimos paz y alegría, fuerza y prudencia, claridad y sabiduría, para vivir cada día con optimismo y bondad, llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión y mansedumbre. Cierra nuestros oídos a toda falsedad y nuestros labios a palabras mentirosas, egoístas, mordaces o hirientes. Abre nuestro ser a todo lo que es bueno, que nuestro espíritu se llene sólo de bendiciones y las derramemos cada día a nuestro paso con generosidad.

Canto.

Guía: Después de haber contemplado la realidad y haber pedido perdón a Dios. Nos disponemos a agradecer a Dios, todo lo que nos ha regalado durante este año que está por terminar. Hay muchos motivos para dar gracias a Dios en este fin de año: por la vida, por su providencia, por la salud, por el trabajo, por el nacimiento de un hijo, nieto o sobrino, etc. ¿Qué agradezco a Dios de lo vivido este año? Hagamos un momento de oración, para agradecer a Dios las gracias recibidas durante el año que termina. Respondemos:

R. Te agradecemos, Señor, de todo corazón.

- Señor, Dios, dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro. Al terminar este año queremos darte gracias por todo aquello que recibimos de ti. Gracias por la vida y el amor, por las flores, el aire y el sol, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo

que no pudo ser. Te ofrecemos cuanto hicimos en este año, el trabajo que pudimos realizar, las cosas que pasaron por nuestras manos y lo que con ellas pudimos construir.

- Gracias por las personas que a lo largo de estos meses quisimos, las amistades nuevas y los antiguos que conocimos, los más cercanos a nosotros y los que estén más lejos, los que nos dieron su mano y aquellos a los que pudimos ayudar, con los que compartimos la vida, el trabajo, el dolor y la alegría.

- Gracias por nuestra familia, por la vida, por nuestra salud, por el cariño y amor que recibimos, por los días de luz, por nuestros amigos, nuestro trabajo, por todo lo que nos das a cada instante.

- Gracias por todo lo que en este año nos diste: por los días de sol y los nublados tristes; por las noches tranquilas y las inquietas horas oscuras; por la salud y la enfermedad; por las penas y las alegrías.

- Gracias por todo lo que nos prestaste y después nos pediste. Por cada sonrisa amable y mano amiga, ¡por el amor y todo lo hermoso y dulce. Por las flores y las estrellas y la existencia de los niños y de las almas buenas!

- Gracias por la soledad, por el trabajo, por las dificultades y las lágrimas, por todo lo que nos acercó a Ti más íntimamente. Gracias por tu presencia en el Sagrario y la gracia de tus sacramentos. Gracias por dejarnos vivir un año más.

Canto.

Guía: Al comenzar este nuevo año surge en el interior de corazón de cada uno, un deseo de cambiar, de ser mejor cristiano; también hay sueños, proyectos a realizar de manera personal y familiar. ¿Qué propósito tengo en este año que está por iniciar? ¿Qué aspecto de mi vida necesito mejorar?

Dejamos un momento de silencio, y podemos escribir nuestra respuesta en una papeleta y luego colocarla en el canasto señalado con la cifra del año que está por comenzar.

Canto.

WGuía: Pedimos al Señor que nos siga acompañando en este año que inicia. A cada petición respondemos:

R.- Escúchanos, Señor.

Dios Eterno, principio de toda criatura; concédenos que en este año que estamos por estrenar podamos gozar de paz, felicidad y justicia, que abundemos en bienes terrenales y seamos luz del mundo por la perfección de nuestras obras.

Te pedimos, Señor, que nos bendigas y protejas, que nos ayudes y cuides cada día, cada momento, y nos otorgues caminar por sendas buenas, llenas de paz, felicidad y justicia durante todo el año que comienza.

Que seamos felices, Señor en este universo nuestro: él nos da vida, sustenta y rige. Que seamos felices, Señor, con el perdón y la caridad. Tú el más poderoso para desterrar los odios y amarguras, Tú el más perfecto para enseñarnos a vivir en amor y en armonía Tú el más bondadoso para establecer entre nosotros la paz. Que seamos felices, Señor, con tu palabra: sin ella no hay humanidad, ni solidaridad, ni igualdad.

Que seamos felices, Señor, con el amor: es la única luz necesaria para alumbrar días y noches, para llenar nuestros hogares de afecto y dicha, para llenar lo que nos rodea de alegría y entendimiento.

Que seamos felices, Señor, en este nuevo año. Rodéanos con tu Espíritu, danos tus bendiciones, y concédenos hacer realidad nuestros sueños, proporciónanos con tu infinita caridad y misericordia lo que tanto anhelamos y ansiamos: Danos lo que necesitamos para mejorar nuestras vidas, para que las desdichas y pobreza nos abandonen y podamos conseguir la felicidad.

Que este año nuevo que estamos por comenzar traiga paz y bienestar para nuestros hogares y nuestra comunidad cristiana, nos haga experimentar siempre tu providencia y misericordia.

Ponemos en tus manos a cada uno de los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra comunidad, para que tu guíes su camino y cada una de sus decisiones. Ponemos en tus manos los proyec-

tos, trabajos de nuestra Iglesia diocesana que celebra con toda la Iglesia el Jubileo y a nivel diocesano pasa del Año del cuidado de la creación al Año de la humanización de la cultura digital.

Padre bueno, concédenos la gracias a cada uno de los agentes de pastoral para colaborar en la reconstrucción del tejido social en nuestros barrios y comunidades.

Canto.

Guía: Doy vuelta a otra hoja del libro de mi vida... ¿Qué traerá el año que empieza? ¡Lo que tú quieras Señor! Pero te pido FE para mirarte en todo, Esperanza y valor para no desfallecer. Caridad perfecta en todo lo que haga, piense y quiera.

¡Dame paciencia, humildad y valor! Dame Señor, lo que tú sabes que me conviene y no sé pedir. ¡Que pueda yo amarte cada vez más, y hacer que te amen los que me rodean! ¡Que sea grande en lo pequeño! ¡Que siempre tenga el corazón alerta, el oído atento, las manos y la mente activas, el pie dispuesto!

¡Derrama, Señor, tus gracias sobre los que quiero! Mi amor abarca el mundo y aunque yo soy muy pequeño, sé que todo colmas con tu inmensa bondad.

Bendícenos Padre Santo, que todo el año aceptemos tu presencia en nuestras vidas, para glorificarte con toda nuestra vida, acompañados de nuestra Madre Santísima; y por Jesús y en tu Espíritu, lleguemos a Ti. Amén

(BENDICIÓN) Y RESERVA DEL SANTÍSIMO

Guía: Nos ponemos de rodillas para recibir la bendición (o reservar el Santísimo).

Canto eucarístico.

Sacerdote o diácono dice:

V. Les diste, Señor, el Pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con el misterio pascual de Cristo, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, venerando constantemente el misterio de nuestra salvación, merezcamos conseguir su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.

Canto final.

LOS SIGNOS DEL JUBILEO

(P. Francisco Escobar Mireles)

La celebración de un Año Santo, cuyo origen más remoto es la tradición hebrea del jubileo (yobel) como tiempo de perdón y reconciliación, representa, a partir del año 1300, una ocasión especial para aprovechar el gran don de la misericordia divina que siempre nos espera y para la conversión interior, necesarios para vivir los dones espirituales otorgados a los peregrinos en el Año Santo, renovando la relación que une a los bautizados como hermanos y hermanas en Cristo, y con toda la humanidad amada por Dios.

En los textos sagrados y los datos históricos, el jubileo y la peregrinación se colman de significado. Desde Abraham hasta las peregrinaciones cristianas a los lugares santos, desde los salmos hasta las palabras de Cristo y sus apóstoles, desde las referencias arqueológicas, a los textos patrísticos, es el horizonte eclesial del jubileo.

Está lleno de signos: desde la práctica de la peregrinación a Roma, hasta el significado de entrar por la Puerta Santa, que es Cristo; desde permanecer en el espacio sagrado, hasta tomar conciencia de formar, como piedras vivas, la Iglesia; desde pasar por profesar la fe, símbolo apostólico, en las verdades esenciales; hasta vivir el acontecimiento del perdón, y desde la lógica consecuencia de perdonar, hasta retornar gozosos, con un sentimiento íntimo de paz y de gracia.

La peregrinación debe derramarse después en la vida diaria. Desde el recuerdo de la comunión con la Iglesia, de pertenencia, la experiencia de oración y de la misericordia, el creyente se debe convertir en transmisor de la fe celebrada, que tiene en la Eucaristía y en el día del Señor la posibilidad permanente de fortalecer la fe, al mismo tiempo que se sabe evangelizador.

LA PUERTA SANTA:

Dice el Papa Francisco en la Bula de indicción del Jubileo 2025 "Spes non confidit" n. 6: "Apoyado en esta larga tradición y con la certeza de que este Año jubilar será para toda la Iglesia una intensa experiencia de gracia y de esperanza, dispongo que la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, se abra a partir del 24 de diciembre del corriente año 2024, dando inicio así al Jubileo ordinario. El domingo sucesivo, 29 de diciembre de 2024, abriré la Puerta Santa de la Catedral de San Juan de Letrán, que el 9 de noviembre de este año celebrará los 1700 años de su dedicación. A continuación, el 1 de enero de 2025, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de Santa María la Mayor. Y, por último, el domingo 5 de enero se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de San Pablo extramuros. Estas últimas tres Puertas Santas se cerrarán el domingo 28 de diciembre del mismo año".

Así que la peregrinación va acompañada del signo de la "puerta santa". La Puerta indica a Jesús mismo que ha dicho: «Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos» (Jn 10, 9). Atravesar la Puerta santa es el signo de nuestra confianza en el Señor Jesús que no ha venido para juzgar, sino para salvar (cf. Jn 12, 47). Ningún astuto quiera cobrarles: la salvación no se paga, ni se compra. La Puerta es Jesús y ¡Jesús es gratis! Él mismo dice que quienes no entran como se debe son ladrones y bandidos.

Atravesar la Puerta Santa es signo de una verdadera conversión de corazón. Al atravesar esa Puerta es bueno tener abierta también la puerta de nuestro corazón. Ante la Puerta Santa pido: «Señor, ¡ayúdame a abrir la puerta de mi corazón!». No tendría mucha eficacia el Año Santo si la puerta de nuestro corazón no dejara pasar a Cristo que nos empuja a ir hacia los demás, para llevarlo a Él y su amor.

Sólo hay Puerta Santa en las cuatro Basílicas Papales de Roma, y una simbólica en la prisión. La Puerta santa permanece abierta porque es el signo de la acogida que Dios nos reserva, así nuestra puerta del corazón ha de estar siempre abierta para no excluir a ninguno; ni siquiera a quien me molesta.





El Consejo Editorial y Equipo
del Boletín de Pastoral
les desea

¡Feliz Navidad!